



TH
TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

¿Y NOSOTROS... QUÉ?

TRIMESTRE 4º de 2012

131

Compromiso Cristiano
ante la Humnidad sufriente
Ante la crisis: espíritu de sabina
Ollas o Desierto
Casale remueve el Sínodo

MoCeOp

Movimiento Celibato Opcional

Coordinadora General:

Tere Cortés

Tfno 916821087

García Lorca, 47

28905 GETAFE

Sector 3 Madrid

Tfno 916821087

www.moceop.net

Coordinador TH

José Luis Alfaro

Clara Campoamor,12

02006 Albacete

Tfno: 967660697

tiempodehablar@ono.com

Suscripciones

Jose Felix Lequerica

Joaquin Quijada, 33. 5º A

02004 Albacete

Equipo de Redacción

Andrés García	Andrés Muñoz
Jesús Chinarro	José Ignacio Spuche
Mª Luisa G. de Salazar	Cecilio Mirones
Pepe Laguna	Joaquín Patón
Mónica Fontana	Pilar Valentín
Ramón Alario	Domingo Pérez
Faustino Pérez	Fernando Bermúdez
	Deme Orte

Ayudas económicas

GLOBALCAJA

caja rural de Albacete

Titular: Moceop-

Tiempo de Hablar

3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:

M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia,10
Albacete
967246266

3 EDITORIAL

compasión, con pasión

4 MOCEOP

recortes sociales y creyentes en Jesús de Nazaret

6 nuevo recurso

8 Moceop en el congreso de teología

11 decíamos ayer (1979)

12 SACRAMENTOS DE LA VIDA

12 ante la crisis: espíritu de sabina

19 LATINOAMÉRICA

encuentro latinoamericano de curas casados

20 el papa no es infalible con el celibato

21 iglesia paraguaya

22 INTERNACIONAL

federación europea

23 corpus Canadá

24 ENTELINEAS

ollas o desierto

26 UN GRANO DE SAL

COMPROMISO CRISTIANO

ANTE HUMANIDAD SUFRIENTE

39 TESTIMONIO

casale remueve el sínodo

42 IGLESIA ABIERTA

hoac y joc ante la situación económica

pascua con ojos de niño

45 NOTICIAS

46 RESEÑA

48 CARTAS

52 PELÍCANO

Sumario

Editorial

COMPASIÓN, CON PASIÓN

Jesús les dice expresamente: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo».

Para seguir el proyecto de Jesús, en un compromiso cristiano, no es preciso marchar al desierto a crear una «comunidad santa», no hay que encerrarse en la observancia escrupulosa de la ley, no hay que soñar en levantamientos violentos contra el sistema, como algunos sectores impacientes, no hay que potenciar la religión del templo, como quieren los jerarcas del Vaticano.

Lo que hay que hacer es introducir en la vida de todos la compasión ante la humanidad sufriente, una compasión parecida a la de Dios: *«he visto la humillación de mi pueblo, he escuchado sus gritos cuando lo maltratan sus opresores, Yo conozco sus sufrimientos»*

Hay que mirar con ojos compasivos a los excluidos del trabajo y del pan, a los delincuentes incapaces de rehacer su vida, a las víctimas caídas en las cunetas. Hay que mirar con compasión, con misericordia, con estrañas de amor a los cerca de seis millones, sobre todo jóvenes, que viven desesperados porque no encuentran trabajo, a multitud de familias que son desahuciadas de sus viviendas, a toda esa gente pidiendo en las calles o buscando comida en los contenedores...

Pero no basta conocer la realidad y las causas de la pobreza y del hambre que hacen sufrir a la humanidad. Es necesario buscar alternativas que conduzcan a un cambio eficiente. No basta conocer la realidad. No basta mirar. Es necesario mirar al que sufre con la mirada del samaritano, con mirada de compasión y de ternura, así como Dios mira al

pueblo que sufre.

Compasión significa conmoverse hasta las entrañas.

Y un cristiano comprometido es la persona o la comunidad que se siente devorada por el proyecto de Dios, quien lo ha seducido como sedujo a Jeremías, Isaías, Ezequiel, Amós...

El compromiso cristiano nace de la sorprendente experiencia de comunión con Dios y de la pasión por el mundo.

El auténtico cristiano vive una vida sencilla, austera, desprendida de intereses, compartiendo solidariamente con los que carecen de lo necesario para vivir, y arriesgando su vida en defensa de los que sufren.

Consuela a las víctimas de la injusticia. Se sitúa al lado de los pobres y de los que sufren. Ese es su lugar teológico, porque es el lugar de Dios

Moceop

RECORTES SOCIALES Y CREYENTES EN JESÚS DE NAZARET.

Semana tras semana el gobierno de la nación nos castiga con nuevos recortes sociales y subidas de impuestos, que afectan especialmente a las clases sociales más desfavorecidas: personas en paro, jóvenes sin empleo, pensionistas, funcionarios, personas discapacitadas, etc.

Contrastan esos recortes con la falta de persecución del fraude fiscal (estimado en 70.000 millones), incluso amnistía fiscal a defraudadores, beneficios fiscales a grandes fortunas, banqueros, empresarios y especuladores.

Las entidades financieras

mundiales (BCE, FMI, BM, etc.) se han convertido en gobernantes del mundo y se ha instaurado la dictadura de los mercados, sometiendo al poder político, con la consiguiente pérdida de soberanía estatal y un gran déficit democrático. El gobierno de la nación no parece estar ya al servicio del bien común de

su pueblo, sino sometido a los intereses de quienes les mandan (por mucho que el presidente trate de excusarse diciendo que no tiene libertad para elegir o que tiene que elegir entre lo



malo que no le gusta y lo peor).

Ante este panorama, la jerarquía católica española muestra un silencio cómplice ante el sufrimiento de las víctimas de esta crisis y una pasividad en iniciativas o gestos que mostraran sensibilidad y solidaridad con el sufrimiento de tanta gente. Con su silencio, parece tomar partido, arrimarse al poder y aferrarse a sus privilegios (aportaciones estatales a sus presupuestos, exención del IVA y otros impuestos.)

Afortunadamente no toda la Iglesia católica tiene esa actitud. Hay numerosos cristianos y cristianas que comparten recortes e indignación con la población que sufre la injusticia de unas reformas antisociales, y apoyan las movilizaciones populares de protesta y reivindicación de otras políticas con mayor respeto por las personas. Movimientos de Acción Católica, Hoac, Joc, Cáritas, Redes Cristianas y otros grupos cristianos de base alzan su voz de denuncia contra estas injusticias, se comprometen en movilizaciones populares y atienden en la medida de sus posibilidades a las víctimas. su vivencia y aportación no es sólo de denuncia, sino también de esperanza y solidaridad, apostando por alternativas que hagan posible otra sociedad, otra política, otra economía.

Creemos que el criterio evangélico de «No se puede servir a Dios y al dinero» ha de servir para distinguir las opciones y compromisos de quienes nos decimos seguidores de Jesús de Nazaret. Si el actual sistema neoliberal absolutiza al dinero por encima de las perso-



nas y el gobierno sigue esas mismas directrices, el Evangelio nos orienta a ser antisistema capitalista y apostar por la humanización de la economía, poniendo a los últimos de este mundo (las víctimas), como los primeros en nuestras preferencias, convencidos de que éstas son las prioridades del proyecto de Dios.

MOCEOP, como movimiento eclesial, denuncia la actitud de la jerarquía eclesiástica y la invita a revisar su posicionamiento, mostrando con gestos concretos su caridad cristiana con las víctimas de esta crisis. Y anima a los cristianos y cristianas de base a que se unan a las movilizaciones sociales en protesta por los recortes sociales que afectan a los colectivos más vulnerables, y apuesten decididamente por la utopía evangélica de una sociedad en la que los últimos serán los primeros.

**Los recortes
en sanidad
matan**

NUEVO RECURSO

“Tengo 75 años. Voy perdiendo la vista y el oído, pero mantengo la cabeza y aquella fue una decisión injusta; yo jamás he atacado a la Iglesia y por eso voy a recurrir”.

José Antonio Martínez se expresaba así el pasado mes de mayo, justo después de enterarse de que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, con sede en Estrasburgo, acababa de rechazar su denuncia contra el Estado español por haberle despedido en 1997: la razón es que la jerarquía de Iglesia católica le retiró el visto bueno para ser profesor de religión al hacerse pública a través de una fotografía en un periódico su condición de cura casado. Ahora, su insistencia le ha dado otra oportunidad: el tribunal de Estrasburgo ha aceptado su nuevo recurso y los 17 jueces de la Gran Sala revisarán en un juicio oral (aún sin fecha) la decisión tomada por el propio tribunal hace cinco meses.

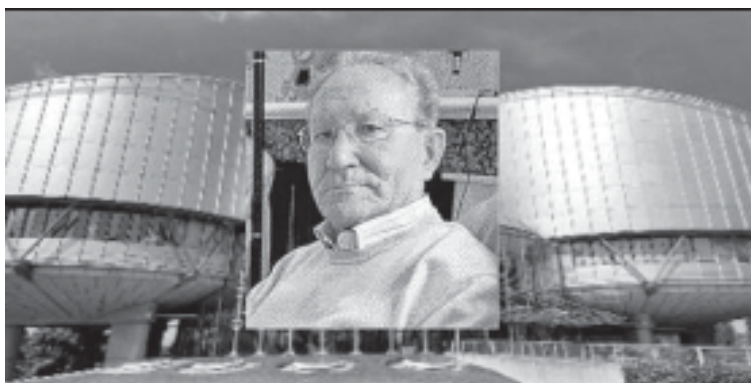
Entonces el fallo no aceptó los argumentos del exsacerdote, que asegura que se vulneraron sus derechos a la privacidad y a la libertad ideológica y de expresión, y apoyó sin embargo la autonomía religiosa de la Iglesia católica para tomar este tipo de decisiones. En España, los profesores de Religión católica de las escuelas públicas son contratados por la Administración de entre las personas que, año a año, reciben el visto bueno de la jerarquía católica. Este se plasma en la Decla-

ración Eclesiástica de Idoneidad (DEI), que es lo que se le retiró a Fernández en 1997 tras hacerse pública la fotografía de él junto a su mujer y sus hijos, aunque era bien conocida su condición de cura casado desde mucho antes. De hecho, el obispo de Cartagena lo sabía perfectamente cuando le propuso ser docente, asegura Fernández, y cada año se lo explicaba a principio de curso a sus alumnos y sus familias en los institutos murcianos en los que ejerció entre 1991 y 1997.

El abogado de Fernández, José Luis Mazón, insiste en la importancia de que Estrasburgo haya aceptado reenviar el conflicto a la Gran Sala al completo para revisar su anterior decisión: “Se aceptan a trámite un reducidísimo número de casos”, asegura.

La sentencia de mayo del tribunal europeo sostiene que la retirada del visto bueno eclesial para dar clase fue una decisión “de naturaleza estrictamente religiosa” y se apoya en “la ética basada en la religión y las convicciones”, aunque ad-

mite que los tribunales nacionales pueden sopesar si se están vulnerando los derechos fundamentales y “si la decisión de no renovar el contrato se basa en factores no estrictamente



Moceop en el Congreso de Teología

El Congreso de Teología, organizado por la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII y apoyado por Moceop, marca todos los años el pistoletazo de salida del nuevo curso después de las vacaciones.

Para muchos cristianos y cristianas supone el primer empujón o desperezo para seguir en la brecha de la vida sin perder la cabeza y en estos tiempos de la maldita crisis para no dejarse vencer por la desconfianza y la desesperanza.

El tema de este año creo que ha sido el justo y necesario: **«Cristianismo, Mercado y Movimientos Sociales»**.

Como siempre, en estos congresos (y ya van 32) el programa es rico e intenso: conferencias, mesas redondas, comunicados, eucaristía.

Como el gusto es libre y también el interés cada uno valoramos más un acto o una intervención que otra, según le haya impactado.

Por resumir me voy a centrar en dos ponencias, que para mi gusto, fueron las más acertadas, y a la vez,

comprometedoras: la primera de Arcadi Oliveres y la última de J. Antonio Pagola.

Sobre «La dictadura de los mercados y su alternativa» Oliveres habló claro y alto. Como siempre se despachó a gusto enumerando las causas y consecuencias de la crisis: especulación financiera, bursátil e inmobiliaria, fraude fiscal, paraísos fiscales: «toda la economía se ha financializado». Señaló con el dedo a entidades y personas concretas como estafadores y corruptos; como mal augurio sentenció: «hoy no hay ningún organismo que quiera arreglar esta crisis».

Como alternativas propuso unas prácticas que obligan a gobiernos, empresarios, banqueros y a cada uno de nosotros: lucha contra el fraude fiscal en todas sus modalidades, reparto del trabajo para que haya para todos y todas, depositar nuestro dinero en lo que se llama la banca ética, no invertir en pensiones, ya que según su parecer, es «convertirnos en cómplices del sistema al entregar nuestro dinero durante muchos años sin darnos cuenta que se va a emplear en los destinos más perversos».



Otra de las alternativas es el «decrecimiento». Hay que concienciarse definitivamente de que el crecimiento no puede ser ilimitado y grabarnos a fuego de que se puede ser felices con menos.

Por su parte, J. Antonio Pagola, desde su enunciado «No podemos servir a Dios y al dinero», hizo también un análisis de la crisis y sus derivados: degradación socio-política, aumento de la pobreza y la desigualdad, recortes de derechos básicos, debilitamiento del bien común....

Esta dura situación contrasta, según Pagola, con la propuesta de Jesús: «ya está aquí el reino de Dios». El impacto profético de Jesús fue romper con el mundo gastado de entonces y ganar a los hombres por los caminos de la justicia.

Concretó que la experiencia de Jesús «nos abre a un horizonte nuevo para enfrentarnos a la historia, es un paradigma para humanizar la vida y un marco para construir un mundo más digno y dichoso».

Como alternativas propuso escuchar en lo hondo los tres gritos de Jesús: *no podéis servir a Dios y al dinero, sed compasivos como vuestro Padre es compasivo, los últimos tienen que ser los primeros*»

Para no servir al dinero matizaba que hay que abandonar su idolatría; revisar nuestra relación con el dinero: dónde, cuánto, cómo y por qué lo empleamos; revisar nuestro consumo e ir desplazándonos hacia «una vida más pobre, más austera»

La compasión con las víctimas empieza poniéndoles rostro, desvelar sus necesidades concretas.

«Hay que buscar nuestro lugar junto a los últimos: conocerlos, escucharlos, quererlos, apoyarlos»

Ante este panorama



y ante la urgencia que requiere habrá que volver a escuchar: «el que tenga oídos para oír que oiga»

Como final del Congreso esperábamos, como en años anteriores, la eucaristía, que en esta ocasión, se esperaba con especial interés, ya que estaba anunciada la Cantata «Misa sin

Males», con letra de Casaldàliga, interpretada en directo por coral y orquesta. Al final ¡lástima! Nos tuvimos que conformar con un video-resumen-enlatado de la misma, por razones todavía no aclaradas convincentemente.

CONGRESO Y MOCEOP

Muchas veces nos hemos dicho que Moceop no era un lugar para quedarnos; que había que estar donde cada uno viera su hueco.

El Congreso de Teología, desde sus inicios, ha sido un medio de encuentro y de participación para mucha gente de Moceop. De hecho, en varias ocasiones, Moceop, como colectivo, ha intervenido en ponencias, comunicaciones y celebraciones. El Movimiento está presente y forma parte de la Gestora del congreso junto con otros grupos cristianos de base. Está también como grupo que apoya, según figura en los programas. Así mismo nuestra revista Tiempo de Hablar figura como colaboradora. Nuestra página web (moceop.ne) es difusora de los mensajes y contenidos del congreso y hasta cuelga vídeos con ponencias

completas, como ha ocurrido este año con las conferencias de Arcadi Oliveres y José Antonio Pagola, a las que podéis acceder ya..

Además la asistencia anual de moceoperas/os, como



oyentes, siempre ha sido alta. E incluso ponemos el tenderete con nuestras revistas, libros y publicaciones.

COMIDA Y POSTRES

Como somos gente de tertulia y apreciamos la comensalidad, este año, como casi todos, nos hemos sentado a la mesa 30 personas de Moceop y simpatizantes, aprovechando al venida al congreso. A los postres, que suele ser el plato más dulce y la hora de los discursos, dimos un repaso a nuestro caminar.

Hablamos de la buena acogida del libro «Curas Casados»; se han cubierto los gastos de edición, aunque todavía quedan algunos ejemplares que se pueden obtener a través de internet: tiempodehablar@ono.com o llamando al teléfono 967 660 697.

Ramón nos puso al día sobre los temas abordados en la reunión de la Federación Europea de Curas Casados (Bruselas, 2012).

ESTATUTO SOCIAL DE LOS CURAS CASADOS.

Con los documentos aportados por casi todos los países (entre ellos, España) parece cada vez más cerca la posibilidad de redactar *un informe* para presentar al *Consejo de Europa*, en el que se muestren las desigualdades e injusticias sufridas por el colectivo de curas casados, en orden a presionar para que se afronte este problema en los países que más insatisfactoriamente lo hacen.

CUESTIONES RELATIVAS AL DERECHO.

Ha sido un tema del que se ha hablado mucho, a raíz de la sentencia relativa a José Antonio

Fernández dictada por el Tribunal de Estrasburgo. Se analiza, entre otras cosas, la dificultad de conciliar muchos aspectos del *Derecho Canónico* con los *Derechos Humanos*. Y, en relación con la sentencia de Estrasburgo, se subraya y denuncia la situación derivada de acuerdos concordatarios en relación con los derechos constitucionales de un país: es decir, la situación de la Iglesia católica por encima y al margen de las leyes civiles, con las que entra frecuentemente en contradicción.

50º ANIVERSARIO DEL VATICANO II.

En la reunión de 2011 decidimos sumarnos a la conmemoración que de este acontecimiento va a liberar la *Red Europea Iglesia y Libertades*, en contacto con las redes nacionales y aportando nuestra perspectiva específica: *Qué tipo de curas y en qué tipo de comunidades* han surgido bajo la inspiración del Concilio.

Tuvo muy buena aceptación la idea española, que ya hemos puesto en marcha, de dedicar dos números de *Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar* a esta campaña, así como el proyecto de dedicar nuestro próximo *Encuentro Estatal* a este mismo tema.

José Antonio Fernández informó sobre el fallo en su contra del Tribunal de Estrasburgo ante su denuncia contra el gobierno español por su despido como profesor de religión. Pero, de nuevo el alto tribunal ha aceptado un nuevo recurso que 17 jueces de la Gran Sala revisarán en juicio oral el fallo anterior.

También se recordó que toca Asamblea General de Moceop en la primavera del 2013. Se animó a que fuéramos pensando tema y lugar de su celebración. Para ello habrá una reunión en Albacete, en octubre, en donde se espera concretar los pormenores de la misma.

Andrés Muñoz



DECÍAMOS AYER...

En el número 2 de Tiempo de Hablar, de septiembre de 1979, decíamos que el celibato opcional es algo más que una reivindicación.

MAS ALLÁ DE LA REIVINDICACIÓN...

Habernos lanzado a la calle con el lema «PRO CELIBATO OPCIONAL» comporta grandes dosis de «reivindicación». No lo negamos. Es más: somos conscientes de que en nuestra Iglesia, también, hay mucho terreno por conquistar en favor de los «derechos humanos». Es excesivo, y pensamos que injusto e infructuoso, el «sufrimiento» de tanto cura, y de sus compañeras, lanzado a la mutilación afectiva o mental. Son sangrantes las injusticias que todo esto origina: discriminación, degradación, expulsión, «reducción»..., e insultantes para el Evangelio las secuelas de marginación apoyadas y justificadas por una ley como la del celibato.

Pero somos conscientes de que embarcarnos en todo un movimiento eclesial por la supresión de esa ley ha de ir mucho más al fondo. Reivindicar, sin más, un derecho humano puede solucionar muchos problemas humanos angustiosos. Pero podría ser una expresión más de CLERICALISMO.

Y es aquí donde queremos ser reiterativos: la ley del celibato y sus secuelas no es una cuestión de curas. NOS AFECTA A TODOS. Y llegar a esta convicción es un paso decisivo para desterrar de nuestras relaciones el clericalismo.

CLERICALISMO es poseer, vivir o padecer una panorámica de la Iglesia como algo parcelado, estamentalizado, seccionado en «cotos»; una visión que potencia la separación, la atomización de los problemas. Y aceptar que uno de esos estamentos, los clérigos, se sientan garantes de casi todo: son los que

saben y deciden, los técnicos, los «ceranos a Dios».

Como todos los liderazgos abusivos, también éste se padece al mismo tiempo que se potencia; nos lo imponen, pero le damos fuerza en la medida en que no hacemos por enterrarlo.

La «consecuencia» de esta forma de destrozar al Pueblo de Dios, es el surgimiento de unos «personajes maniqueamente divididos»: hace falta anular parcelas de la vida de los curas (trabajo, política, afectividad) para que ese poder monopolizador quede aureolado con un carácter sagrado. Son muchas las dictaduras camufladas a lo largo de la historia con un «por la gracia de Dios»... Si hacemos recaer sobre unos hombres la responsabilidad, decisiones y derechos que son de todos, necesitamos que sean diferentes, para no sentir mala conciencia. Y los convertimos en personajes.

Cuando reivindicamos la supresión de una ley que estimamos injusta, hay que hacerlo, pensamos, atacando sus raíces: tratando de desmontar todo clericalismo. Si no, nos quedamos en lo anecdótico, aunque aquí lo anecdótico amargue la vida de tantas personas. Y ese ataque frontal y decidido debe surgirnos desde y porque somos gente de Iglesia.

No se trata, por tanto, de reivindicar un derecho para un estamento ya de por sí privilegiado. Sino de luchar por un NUEVO ROSTRO DE IGLESIA, objetivo central del Concilio Vaticano II. Queremos rescatar una fe y una comunidad de creyentes de una de sus grandes mordazas: el clericalismo.



Sacramentos de la vida



Andrés Muñoz

ANTE LA CRISIS: ESPÍRITU DE SABINA

LA CRISIS, ¿QUÉ CRISIS?

«Érase una vez una familia con tres hijos. El padre se quedó en el paro con 400 •. La madre dejó de trabajar limpiando casas, porque la ley obliga a dar de alta a las empleadas de hogar y no encontró a nadie que quisiera hacerlo. El hijo mayor quería ir a la universidad, pero subieron las tasas académicas y no puede pagar la matrícula. Los pequeños estudian en el instituto compartiendo los libros de texto con el compañero de pupitre, porque se han suprimido las ayudas para libros; tampoco podrán ir a actividades extraescolares ni al comedor escolar y ni siquiera llevarse la tartera. Al no poder pagar la hipoteca se han ido a vivir a casa de los abuelos maternos que

tienen una pensión de 600 •. No pueden mover el coche porque no pueden pagar el seguro ni llenar el depósito de combustible. Los niños no cambiarán de ropa, y, aunque tienen la mala costumbre de crecer, se tendrán que conformar con llevar prendas de sus primos y vecinos.»

Esta es una estampa muy conocida de la dichosa crisis que cabalga por España como un auténtico fantasma; crisis que unos la describen como económico-financiera, otros política y algunos más como ética. Es una crisis que no es el resultado de un destino ciego sino de un sistema capitalista y una política errónea. Sea cual sea su apellido lo cierto es que se trata de una crisis global y local que va haciendo estragos.



EN EL CODUJÓN DE CASTILLA

Iruecha es un pueblo castellano viejo reducido hoy a su mínima expresión; una aldea insignificante, pero muy viva y vivaracha, como más adelante se verá, recostada en la Sierra del Solorio y acunada en los brazos de las madres sabinas del Jalón. Es fácil encontrarla y saludarla, pues se encuentra en el codujón (rincón) sureste de Castilla-León, provincia de Soria y rayana de Aragón y Castilla-La Mancha

Iruecha, como pueblo castellano ha sido trabajador hasta la extenuación. Trabajar de sol a sol no era la rutina diaria sino su necesidad de supervivencia, su ocupación vital. Y ahí no valían las cobardías ni los disimulos. Había que sacarle todo el jugo al esfuerzo y la mayor productividad a las tierras de secano, al monte de sabinas, al ganado lanar y cabrío, a las colmenas, a la caza y hasta al espliego para conseguir esencias. Y esto en medio de un clima invernal largo y duro. Pero a pesar de todo aun quedaban ganas de sonreír y esperar, celebrar fiestas, contar cuentos al amor de la lumbre o matar el rato estando de conseja entre vecinos y vecinas en la solana.

Como sorianos se nos asigna el tópico de conservadores, ahorradores, apretados. Hay de todo; y, a veces, nos defendemos con que «más vale pájaro en mano que ciento volando» o «el que guarda halla». Es decir, que las aventuras las justas. Sin embargo, la lealtad, la reciedumbre, la honradez, la lucha por la superación, la nobleza y la amistad son productos típicos de la tierra.

Somos también un pueblo *rayano*, que, según el diccionario es «ser cercano, con semejanza que se aproxima a igualdad». Y como reza un dicho adaptado al lugar: *Ni somos aragoneses/ni manchego-castellanos/somos rayanos de Iruecha/los que peor leche mamamos*. Y efectivamente, somos castellanos viejos que rayamos con los aragoneses y los castellano-manchegos y con los que tenemos buenas y frecuentes relaciones, dándole a lo de la mala leche un sentido positivo de poseer una identidad propia y fuerte, aunque en épocas pasadas se aplicaba a ciertas rivalidades vecinales.



En realidad, el ser rayanos nos ha enriquecido, o como se dice ahora, nos ha *interculturizado*, pues con los castellano-manchegos tenemos semejanzas costumbristas paisajísticas, arquitectónicas, y un cierto quijotismo porque nos hemos tenido que echar a andar por los caminos del mundo en busca de aventuras de vida más venturosa.

Con los aragoneses nos une un carácter recio y persistente, cierto léxico, vertiente hidrográfica del Ebro a través del Jalón y el folklore. Todo el mundo sabe cantar, a la vez que echa los pies por alto, una jota, como esta: *Le eché un besico al Jalón/ pa que al Ebro lo llevara/ y al pasar por Zaragoza/ en el Pilar lo dejara*.

El ritmo de la historia de Iruecha ha sido fuerte y duro, según cuentan los mayores y sus tradiciones. *La Soldadesca* (lucha entre moros y cristianos) y *la Danza de las Espadas* (de origen celta), dos de las tradiciones más significativas del pueblo y que todavía se conservan, nos muestran ese espíritu luchador, inconformista y rebelde ante los avatares de la vida.

CRISIS RURAL DE LOS SETENTA

Hace ya más de cuatro décadas emprendimos un éxodo masivo hacia lugares que nos proporcionaran un futuro más seguro y con más posibilidades sobre todo para nuestros hijos. El pueblo se quedó semidesierto. Fue una crisis

rural, nuestra crisis, que la sufrimos en nuestras propias carnes. Allí dejamos recuerdos, naturaleza, vida escondida, aire limpio y un cielo precioso plagado de estrellas. Pero nos llevamos bien

guardados nuestros valores vividos y nuestra fuerza acumulada. Con este bagaje hicimos camino al andar y supimos llegar a un cierto bienestar fuera del terruño sin olvidar nuestras raíces.

Hoy Iruecha tiene un modesto e intermitente vivir. No ha muerto, aunque en invierno lo dejemos descansar. Pero en verano, en Navidad, Semana Santa y puentes, surge como aldea solidaria, enraizada en los principios y valores que determinaron la vida en el campo durante miles de años.



crisis no nos debe hacer cambiar el rumbo ético de nuestra vida; hay que evitar desnortarse; es tiempo de hacer una pausa y reflexionar para reinventarnos y hacernos cargo de nosotros mismos, sin

esperar que los gobiernos nos lo solucionen todo, aunque hay que seguir exigiéndoles que cumplan con sus responsabilidades sociales. Hay que saber también hacer de la necesidad un instrumento de superación, porque, como dice Jordi Vinaixa del Instituto de Iniciativa Emprendedora «la necesidad hace que las circunstancias sean propicias y las barreras menores, pero ¡joj!, tiene que haber oportunidades» Es verdad que hoy el emprendimiento, las ideas, la creatividad y la innovación son motores que nos pueden impulsar a encontrar formas de vida alternativas.

FRENTE A LA CRISIS: ESPÍRITU DE SABINA

Salir de la crisis actual es un reto colosal que requiere del trabajo de todos: gobierno, mercados, empresarios, bancos, educadores, instituciones sociales, iglesia, ricos y pobres. Debe darse un emprendimiento coordinado, unido, cómplice, de todos los ciudadanos.

Hay quien dice que nuestros problemas más serios se llaman insuficiente unión, desconfianza y desesperanza y que estos son asuntos del espíritu y hay que arreglarlos desde el espíritu, es decir desde un impulso interior, cambiando la actitud y el ánimo y apostando por estilos de vida diferentes a los actuales y volviendo a recuperar valores olvidados.

Siempre que se habla de crisis me vienen a la mente dos dichos que suenan a consejos: Uno es aquel de Ignacio de Loyola que recomendaba: «en tiempos de crisis no hacer mudanza». Y otro es el popular que aconseja aprovechar los malos tiempos para «hacer de la necesidad virtud».

Creo que ambos pueden servir, porque la

ESPÍRITU DE SABINA

Nosotros queremos aportar nuestra modesta y local experiencia de trabajo solidario y de vivencia compartida que llevamos actualmente el pueblo en los tiempos vacacionales, por si le sirve a alguien para algo. No pretendemos solucionar la crisis y el abandono en el que viven muchos pueblos y aldeas de España. La promoción y desarrollo rural es una labor urgente que los gobiernos deben de impulsar con leyes y políticas apropiadas. Lo creemos necesario y así lo exigimos por el bien de la economía y, sobre todo y ante todo, por respeto a la dignidad de los agricultores y campesinos. No hemos logrado, ni lo pretendemos, repoblar el pueblo, crear industrias ni puestos de trabajo ni construir una barriada de chalet adosados. Lo nuestro es más sencillo, más modesto, más casero; solo queremos, y por eso luchamos, hacer de nuestro pueblo un lugar habitable y agradable en donde podamos encontrarnos y disfrutar de la convivencia, aunque solo sea a ratos y en temporada de vacaciones, fiestas o acontecimientos familiares.

Partimos de un espíritu colectivo de tesón,

coraje, superación y creatividad, que lo podemos llamar «*espíritu de sabina*», por ser la sabina, árbol autóctono, el símbolo perfecto de las gentes iruechanas. La sabina tiene, entre otras, estas características: es de hoja perenne, siempre verde y fresca; hay machos y hembras; crece en terrenos pedregosos, se agarra a las rocas con recias raíces; es fuerte ante el frío, el calor, la sequía o la tormenta; su madera es dura, apreciada, resistente a la putrefacción y, sobre todo, tiene un corazón rojo, fuerte y oloroso. Así es mi gente: fuerte y fresca, de raíces profundas, sana e imbatible, tozuda en sus proyectos y con un corazón rojo de pasión, entusiasmo, amistad y lealtad.

NUESTROS VALORES

El *espíritu de sabina* nos da buen resultado, a la hora de convivir y realizar nuestros proyectos porque lleva en sí ciertos valores y formas de vida presentes en el ambiente desde siempre. Aunque no todo era ni es perfecto ni siquiera imitable seguimos practicando *la proximidad, el orgullo de pertenencia, un clima de entusiasmo, vivencia con la naturaleza, la autenticidad, la sencillez, la austeridad compartida, autogestión, espíritu emprendedor, prestaciones colectivas, compartir la amistad y la ternura...*, valores, que los expertos dicen que ayudarían a mitigar los efectos perniciosos de la crisis mundial y a abrir caminos de vida alternativa ante el modelo capitalista feroz y consumismo desenfrenado.

Este estilo de vida lo llevamos a cabo a través de la unión en varios colectivos que pusimos en marcha hace ya tiempo, como son la Asociación Cultural, Asociación de Vecinos, Coto de Caza, Sociedad Agrícola, Agrupación Forestal, Cofradía de la Virgen.

A todos los grupos puede apuntarse todo vecino que lo desee, dando igual que sea residente o no, empadronado o

no, hijos nacidos en el pueblo o no. Hay muchos que están en varios colectivos a la vez y es de destacar que la mayoría no residimos habitualmente en el pueblo y que nuestros hijos y nietos también participan, según sus posibilidades de trabajo o tiempo libre. Todas las agrupaciones se autofinancian con sus cuotas y prestaciones personales, aunque contamos con alguna pequeña ayuda de la caza, los pastos, una exigua subvención cultural de la Junta de Castilla- León. El ayuntamiento, al que estamos agrupados como barrio y cuya cabecera está a treinta kilómetros de distancia, solo nos da las prestaciones básicas.

ENTUSIASMO Y COLABORACIÓN

Las notas peculiares es que todos y todas colaboran desinteresadamente y que lo hacen desde el orgullo de pertenencia a su comunidad. Hay verdadero amor al terruño, hay como una exigencia de que el pueblo no muera y haya que cerrarlo. Se sienten dentro las raíces, que como las de las sabinas (otra vez la sabina) son fuertes y profundas. La colaboración vecinal viene desde antiguo. Lo que hoy se llaman trabajos comunitarios antes se



llamaba *ir de xofra*, que era una prestación personal y gratuita que se hacía en beneficio del bien común, como arreglar caminos, limpiar fuentes, lavadero, aguaderos, arreglar dependencias públicas o hacer labores agrícolas comunales.

Este espíritu «de sabin» es el que ha hecho que a través de la Asociación Cultural se haya logrado un lugar de reunión y convivencia con bar, biblioteca, cocinas, comedor y discoteca móvil. Eran las antiguas escuelas remozadas y adaptadas. Es ahí donde nos vemos, conversamos y nos damos las novedades del día, podemos tomarnos el vermut (costumbre que todavía se usa) o echar unas manos a las cartas, mientras los niños leen o juegan en el salón contiguo. De vez en cuando los jóvenes, que se citan a través de las redes sociales, acuden al pueblo y hacen su discoteca particular; los mayores prefieren sentarse a la mesa, que siempre está puesta, y comerse un cordero con los amigos por que sí o celebrar un acontecimiento familiar. Todo está autogestionado por los socios.

Así mismo desde la A. Cultural se organizan las fiestas patronales en agosto, declaradas de Interés Turístico Regional por la Junta de Castilla León con sus actos más sobresalientes: La Soldadesca, el Mercadillo Medieval, Danza de las Espadas y el Rosario de Faroles, todo ello con sabor a tradición añeja, recuperada después de la despoblación de los setenta. Actores, mercaderes,

danzantes, publicistas, camareros, pregoneros y demás personal organizador de juegos, concursos, comidas, orquestas ponen su imaginación y entrega al precio de su generosidad. A veces, y después de tantos años (son ya veinticinco los que llevamos en este ritmo después de haber recuperado las tradiciones) nos sorprendemos a nosotros mismos que podamos seguir alimentando esta realidad y esta esperanza. Y es que el clima de entusiasmo se mantiene y se contagia.

VIVENCIA CON LA NATURALEZA

Estamos rodeados de naturaleza; casi siete mil hectáreas entre bosque y secano nos envuelven; las sabinas y las encinas (chaparros popularmente) nos dan semblanza y semblante natural. En el lugar hay conciencia clara de que formamos parte de la naturaleza, de que somos naturaleza y por ello hay que cuidarla y protegerla. Así a través de la Asociación de Vecinos se ha pedido la parcelación del monte a la Junta para un mejor aprovechamiento. También se hacen, de vez en cuando, recogidas de basura ambiental, eliminación de hierbas en el casco urbano, plantaciones de árboles, limpieza de fuentes. Todo ello en un clima de entrega y entusiasmo generoso de los lugareños.

Dentro del cuidado y estima de la naturaleza está el Coto de Caza, que, a la vez que controla la actividad cinegética, se ocupa de la repoblación y mantenimiento de la fauna autóctona.

Un buen número de iruechanos e iruechanas, echando mano de su espíritu emprendedor, creó hace unos años una Sociedad para promover nuevos cultivos agrícolas, no tanto para sacar beneficios personales de la explotación sino para cuidar el medio ambiente, enriquecer la producción local y darles a ciertos terrenos un uso más apropiado



CUIDAR EL BIEN COMÚN

Quien venga al pueblo puede constatar la mejora en el casco urbano, la adaptación y remodelación de las viviendas particulares, el arreglo de pajares y cortijos, la construcción de casas nuevas guardando el estilo y la estructura tradicional con el empleo de la piedra y la madera de sabina como elementos fundamentales. Es un síntoma más de que ese orgullo de pertenencia está presente.

Pero hay sensibilidad especial en cuidar el patrimonio común heredado, dando a entender que el bien común amplía el horizonte de los intereses individuales, porque todo nos interesa y nos enriquece. También lo colectivo y comunal conforman nuestro hábitat local.

Por eso, de cuando en cuando, surgen proyectos de mejoras que nosotros mismos realizamos. Sin subvenciones ni ayudas municipales, porque no las hay, nos vamos de zofra y empedramos unas calles a nuestro estilo artesanal; unos echan reglas y niveles, otros hacen el mortero, otros traen las piedras apropiadas del campo y otros hacemos de pinches.

En otra ocasión toca limpiar el depósito de las aguas potables o arreglar las bocas de incendios y revisar el sistema de mangueras.

El grupo de quintos y quintas del sesenta sacando orgullo, herramientas y su corazón iruechano nos sorprendieron con la reconstrucción completa de uno de los pairones más antiguos. Un pairón en nuestra tierra es una especie de hito que se ponía a la entrada de los caminos con las imágenes de los santos patronos del pueblo. Aquí todavía conservamos dos.

Ahora toca drenar la laguna, pequeña zona húmeda que alegra la entrada al pueblo, Aprovechando el estiaje del verano y la ayuda de una máquina, nos pondremos las botas

comunitarias con la esperanza de poder volver a oír cantar a las ranas en las noches serenas.

Hay más proyectos de mejoras, sobre todo, de las calles y de los edificios emblemáticos del pueblo como son la fuente, el lavadero y la nevera, construcción esta última muy original y antigua, cuyo uso inicial era la fabricación de hielo a base de nieve prensada con paja.

TRADICIÓN RELIGIOSA

Iruecha goza de una larga y honda tradición religiosa y devocional. En los tiempos de mayor población existían numerosas cofradías y capellanías. También se distinguió por su gran número de vocaciones religiosas; curas, frailes, monjas los había en muchas familias y en algunas hasta tres miembros.

Últimamente la expresión religiosa se ha centrado en las fiestas alrededor de la Virgen de la Cabeza, patrona del lugar. La fiesta mayor es la fiesta del pueblo que incluye los actos de la novena, misa, procesión y el rosario de faroles.

El rosario de faroles, que en otros lugares se le llama rosario de cristal, es una representación lumínica de los misterios del rosario que recorre el pueblo al anochecer. Es un espectáculo compuesto por unos ochenta faroles de colores,



que los vecinos se pelean por llevarlos y «lucirlos»

Hay otra fiesta de la Virgen que se llama *La Entrada*, el último domingo de abril, en el que se *da entrada* a los nuevos mayordomos que se van a ocupar del cuidado de la Virgen durante un año. La Entrada se acompaña con «entrantes», es decir, unos aperitivos que se ofrecen a todos los presentes, consistentes antiguamente en vino y cañamones.

Aquí también, siguiendo el substrato comunitario del pueblo, hay que destacar la labor de la Cofradía de la Virgen, sobre todo de los Mayordomos y Oficiales, que casi siempre son voluntarios. Los Oficiales son personas voluntarias, que se visten con unos trajes muy vistosos y ayudan a los mayordomos y custodian a la Virgen en todo momento. Dos de ellos son los que se encargan de «correr las banderas», hecho muy original y colorista consistente en ondear dos banderas haciendo giros a derecha e izquierda y en la dirección de los cuatro puntos cardinales.



las formas de vida, entendiendo que el bienestar no se nutre solo de bienes materiales y consumibles. Formas de vida que fortalezcan cultural y espiritualmente al individuo como la solidaridad, la cooperación, la pasión por el saber, el autodomínio, la austeridad, la previsión o el trabajo bien hecho....Hay que

potenciar el esfuerzo. Dar a entender que se pueden alcanzar las metas vitales sin trabajo alguno es engañar, condenar a las gentes a ser carne de fracaso y destruir un país. Aprender, por el contrario, que el esfuerzo y el ocio son dos caminos del buen vivir, que ayudan a construir un buen presente y un buen futuro»

Y al final, si la crisis os aprieta mucho, si os hace perder la paz y las ganas de seguir, tomaos un descanso, venid a Iruecha, rincón de paz, que os estaremos esperando para charlar de cosas sencillas, de esperanzas y del espíritu de sabina, que, como hemos dicho, tiene el corazón rojo y oloroso.

AL FINAL ¿QUÉ HACEMOS CON LA CRISIS?

No sé si la narración de la modesta experiencia comunitaria de nuestro pueblo, puede animar a mirar la crisis que padecemos con un poco más de esperanza. Nos conformaríamos con eso. Cada uno y colectivamente debemos hacer frente a la misma con las armas que podamos. Este vivir de pueblo son ayudas caseras que coinciden con las que otros expertos, como Adela Cortina, proponen: «Si algo puede enseñar la crisis es que debe cambiar la jerarquía de valores transformando

“Sacramento significa...esa realidad del mundo que, sin dejar de ser mundo, habla de otro mundo, el mundo humano de las vivencias profundas, de los valores incuestionables y del sentido plenificador de la vida».

Latinoamérica

ENCUENTRO LATINOMERICANO DE CURAS CASADOS

El fin de semana del 30 de junio se reunieron en Fortaleza (Brasil) curas casados del movimiento de Padres casados y sus familias (MFPC). Tiene bien clara la misión esta Federación de curas latinoamericanos y sus esposas. No se trata de reivindicar de nuevo el ministerio en esta Iglesia vieja. Se trata de convocar de otra manera al pueblo en su vida real, promoviendo la comunidad de iguales a la que invitaba el laico de Galilea. Estos sacerdotes y obispos que han acogido el amor de pareja con alegría (como hizo en su día Jerónimo Podestá) están creando, tal vez sin pretenderlo unos ordres nuevos.

El periódico «Tiempo Argentino» publicaba una entrevista a Clelia Luro de Podestá donde traza un panorama de la férrea postura de la Iglesia Católica, tras la renuncia del obispo Fernando Bargalló, fotografiado con una mujer de vacaciones.

El episodio del ex obispo de Merlo-Moreno, Fernando María Bargalló, forzado a renunciar tras el escándalo desatado al publicarse unas fotos en las que se lo ve abrazado a una mujer en una playa de México, continúa generando discusiones en los ámbitos eclesiásticos. El teólogo español

Juan José Tamayo consideró que “es una prueba más de la incompatibilidad que establece la Iglesia entre el amor a Dios y el amor a los seres humanos”. En la Argentina, Clelia Luro aseguró que “está viniendo el tiempo” de abolir la Ley de Celibato dentro de la Iglesia, pero se lamentó que “con este Papa no va a suceder”.

Clelia, emblema mundial de la lucha por el celibato optativo junto al sacerdote tercermundista Jerónimo Podestá, fallecido en junio de 2000, dialogó con Tiempo Argentino y se lamentó porque la rotura de una vértebra le impidió asistir al encuentro de la Federación Latinoamericana de Curas Casados y sus Esposas, que comenzó el 30 de junio en Fortaleza, Brasil, donde 180 parejas debatieron sobre una Iglesia “abierta y renovada”. Sobre lo de Bargalló, aclaró que es un caso muy distinto al suyo: “Él debió renunciar porque tenía una mujer oculta, quizás porque manejaba mucha plata. A mí Jerónimo no me ocultó nunca. Militábamos políticamente y luchamos hace años presidiendo el movimiento de sacerdotes casados, que es profético porque denuncia lo que no está bien y anuncia lo que viene. Van a tener que poner el celibato optativo como tienen otras religiones.”

—¿Y por qué no lo hacen?

—Con este Papa no va a suceder. Hay muchos que se están yendo y que si les dejaran ser curas casados permanecerían ejerciendo el sacerdocio. La religión es profundamente revolucionaria, pero los que están ahora al frente del Vaticano la han opacado completamente. El Concilio II decía que era la hora de abrir las ventanas y que entrara aire fresco a la Iglesia, y este Papa no quiere saber nada. El Vaticano se apartó del Evangelio y se abrazó al poder.

—Otro reclamo de apertura es en referencia al papel de la mujer.

—Es una institución machista, no tiene a la mujer en ningún cargo. Tienen miedo a introducirla dentro de la Iglesia, porque podría suceder que el hombre madure (risas), que los curas aprendan a ver, a

liberarse, como pasó con Jerónimo, a ejercer el sacerdocio sabiendo lo que es ser papá, amar. La Iglesia quiere curas obedientes y los que se casan ya no serían fáciles de llevar.

—¿Y cómo ve el futuro?

—Tengo fe. Ahora en octubre hay un concilio de obispos en Roma para llamar a la evangelización. Es la última oportunidad en este tiempo para hacer alguna reforma, las bases (el pueblo de Dios) están preparadas, están pidiendo que el Vaticano cambie, porque el mundo cambia, es el Vaticano el que no cambia. Decile a los jóvenes hoy que no van a poder casarse a ver si se hacen curas. No se hacen, o se enamoran y se van, es lo natural que tiene que pasar.



JACINTO FURTADO CREE QUE ROMA PROMOVERÁ EL CELIBATO OPCIONAL: «EL PAPA NO ES INFALIBLE SOBRE EL CELIBATO»

asegura el arzobispo de Teresina, Piauí, Brazil que «el adiós al celibato obligatorio es el deseo de muchos obispos»

«La Iglesia siempre ha tenido curas casados. Y recientemente Benedicto XVI acogió a los sacerdotes que dejaron la Iglesia Anglicana con sus familias»

Todavía hay obispos (casi siempre en Latinoamérica) que se sienten libres para decir en voz alta lo que otros muchos piensan y callan. Tal es el caso del recién nombrado arzobispo de Teresina (noreste de Brasil), Jacinto Furtado, que se atrevió a decir públicamente que el Papa «no es infalible sobre el celibato».

En declaraciones al periódico brasileño Folha de São Paulo, el prelado salía al paso de las

recientes afirmaciones papales contra los curas que reclaman un cambio en la disciplina eclesiástica en éste y otros temas.

«El Papa no es infalible cuando habla de todo. La Iglesia tiene la convicción de su infalibilidad cuando habla de fe y de moral. Pero el Espíritu Santo inspirará a la Iglesia y el Papa tomará una decisión oficial para dar ambas alternativas sobre el celibato al Occidente».

El arzobispo de Teresina recordó que existen sacerdotes casados dentro de la Iglesia: «En el oriente católico hay religiosos casados. Esta no es una cosa extraña. La Iglesia siempre ha tenido curas casados. Y recientemente Benedicto XVI acogió a los sacerdotes que dejaron la Iglesia Anglicana con sus familias». «El adiós al celibato -concluyó- es el deseo de muchos obispos».

LA IGLESIA PARAGUAYA PIDE PERDÓN POR HABER INCITADO A LA DESTITUCIÓN DE FERNANDO LUGO

*«Asumimos nuestra responsabilidad
en el caso de que no hayamos dado testimonio de comunión»*

En una carta, los obispos del Paraguay pidieron perdón por haber tomado injerencia en asuntos políticos en ocasión del juicio político al expresidente Fernando Lugo. Si cometieron este «error», fue porque recibieron noticias de que habría un derramamiento de sangre, aseguran.

Si se ha juzgado que se han cometido errores, pedimos la comprensión y el perdón; y junto con las observaciones correspondientes también pedimos prevalecer por encima del juicio la misericordia», señala parte de la carta de los obispos.

Apunta que la actuación de algunos Obispos del Consejo Episcopal Permanente de la Conferencia Episcopal Paraguaya la noche del 21 de junio se debió a la noticia recibida de un inminente derramamiento de sangre. Se quiso evitar que hubiera otro hecho delictuoso entre hermanos.

«Los obispos, sabiendo que nuestra misión primordial es crear un ambiente de paz y de comunión, asumimos nuestra responsabilidad en el caso que no hayamos dado testimonio de comunión.



**CONFERENCIA EPISCOPAL
PARAGUAYA**

También nosotros perdonamos aquellas expresiones que fueron más allá de la caridad y el respeto que nos debemos mutuamente», señala además la carta.

Los obispos reconocen «sus limitaciones y errores como Iglesia, por no estar atentos a la conducción de Dios en esta nuestra historia de salvación».

Y alegan que quizá han puesto «el acento más en lo humano que en lo divino».

La noche previa a la destitución de Lugo de la Presidencia de la República (21 de junio), un grupo de obispos (Claudio Giménez, Edmundo Valenzuela y el nuncio Eliseo Ariotti) llegó hasta Mburuvicha Róga para solicitar al exmandatario presentar su renuncia a la Presidencia, para evitar hechos de violencia.

La carta de los obispos fue aprobada por la 195 Asamblea Plenaria Extraordinaria de la Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP), que se realizó los días 27 y 28 de agosto pasado en Asunción para tratar sobre los acontecimientos de junio pasado, cuando el expresidente Fernando Lugo, también exobispo, fue destituido del cargo en un juicio político parlamentario exprés.



Internacional



FEDERACIÓN EUROPEA



La Federación Europea de sacerdotes católicos casados es una de las cuatro federaciones que componen la Confederación Internacional. Reúne a los grupos de sacerdotes casados en el oeste de Europa, junto con sus cónyuges. Estos grupos son: ADVENT (United Kingdom), EFFATA (France), HORS-LES-MURS (Belgium), MOCEOP (Spain) PRÊTRES EN FOYER (France-South), PRÊTRES MARIÉS (France-North), PRIESTER OHNE AMT (Austria), VEREINIGUNG KATHOLISCHER PRIESTER UND IHRER FRAUEN (Germany), VOCATIO (Italy). Hay una doble perspectiva:

Para dar la bienvenida y ayudar a sacerdotes católicos casados, sus parejas y sus familias y promover nuevas formas de garantizar la prestación de los ministerios en la Iglesia Católica Romana.

La página web de la Federación Europea de curas casados: www.curascasados.eu

Queridos amigos y simpatizantes:

En vuestras manos, nuestra primera News Letter (nuestro primer Boletín de Noticias).

Tal vez conozcáis ya nuestra página web www.curascasados.eu. Tras ella está la Federación Europea de Curas Casados. Su contenido es muy rico: tanto por la aportación de los grupos miembros, repartidos y activos en diferentes países europeos, como por las aportaciones de otros grupos, especialmente de América Latina y Asia.

Decimos que su contenido es extrema-

damente rico. Y, por eso, queremos que sea más conocida.

Los acontecimientos importantes que conciernen a esta Iglesia que es la nuestra, no pueden sino incitarnos a hacer circular aún más la información.

Las experiencias de comunidades de base nos dicen que es posible construir una iglesia renovada. Sabemos por otra parte que son numerosos los curas casados que participan en ellas, con su vida y sus hechos, en general como miembros en un plano de igualdad, aunque aportando sus experiencias y sus preparación,

especialmente en el campo de los conocimientos bíblicos.

Podréis encontrar más abajo tres campos, con sus enlaces para las páginas de la web de la Federación:

1. Noticias de los grupos.

2. Publicaciones.

3. Lectura de obras recientes.

Gracias por hacer circular esta información.

Jean Combe jean.combe34@gmail.com

Pierre Collet pierrecollet@hotmail.com



Corpus Canada

¿Quiénes somos?

Somos una comunidad de fe de los hombres y las mujeres empoderadas por el bautismo en el Espíritu de Jesús a llegar a los demás en sus necesidades como lo hizo Jesús. También brindamos apoyo para los casados romano Sacerdotes católicos, sus familiares y amigos.

¿Dónde vamos?

Esta comunidad de fe tiene como objetivos:

--Renovación de los ministerios en la Iglesia, como un ministerio ordenado abierta a hombres y mujeres, casadas y solteras.

--Una visión de la Iglesia que incluye a todas las personas que profesan la fe en Cristo Jesús.

--Desarrollo de corresponsabilidad y liderazgo entre todos los bautizados en la Iglesia.

--La promoción de una visión saludable de la sexualidad.

--Justicia para todos basada en los valores del Evangelio.

Nuestro mensaje es una sanación y se dirige a todos, especialmente a los marginados en la

Iglesia. Tenemos la esperanza de llegar a la gente a través de muchos ministerios, y de manera especial a través de la creación de pequeñas comunidades de fe.

¿Cómo llegamos allí?

A través de un enfoque colegiado basado en el consenso alcanzado a través de discernimiento comunitario en el Espíritu, compartimos nuestros regalos de toda la creación para que pueda ser transformada según el amoroso plan de Dios.

Corpus Canada

www.corpuscanada.org

An association for renewed Catholic priesthood. Laicized Catholic priests, their spouses, and friends. Promotes Catholic Church reform.

Entrelineas

OLLAS O DESIERTO, *THAT IS THE QUESTION*



Pepe Laguna

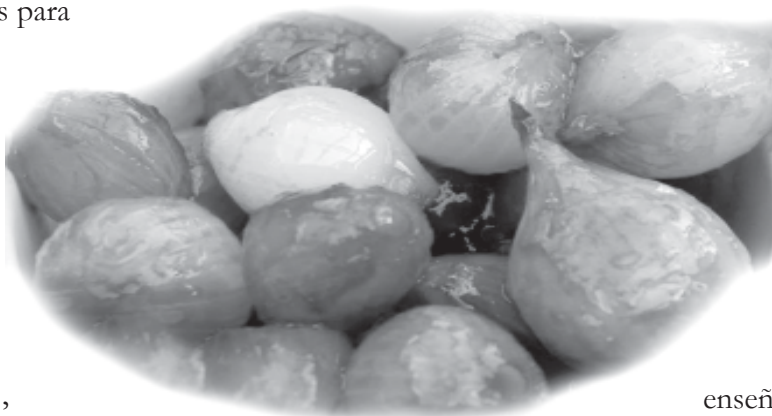
Xos Jóvenes Obreros de Karnak (JOK) dirigieron un indignado papiro al faraón. Las condiciones de trabajo habían empeorado hasta el punto de vivir en un estado de esclavitud. En su escrito denunciaban que el afán desarrollista de Egipto se estaba construyendo sobre la sangre de muchas –demasiadas– víctimas. No era justo que sus padres tuvieran que seguir trabajando hasta morir extenuados en construcciones inútiles como lavabos para la tumba del faraón, o que sus hijos heredaran la condición de esclavos a causa de las deudas contraídas por sus progenitores.

La Congregación de Eméritos de la región (CEE),

afeó la conducta de estos jóvenes y pidió reunirse urgentemente con Ramses II. Delante del faraón y todo su séquito pidieron disculpas por las «soflamas antifaraónicas de una minoría que, en modo alguno, representaban el sentir general de la población» y mostraron su predisposición a colaborar en la consolidación y expansión del imperio. «Desde su inexperiencia, los jóvenes no entienden que fuera del orden faraónico no hay

posibilidad de supervivencia», con esta frase concluyó su intervención el presidente de la Congregación de Eméritos.

La colaboración entre el faraón y la CEE pronto dejó ver sus frutos: se multiplicaron las ollas para dar de comer a un número cada vez más creciente de esclavos, la Congregación de Eméritos se hizo cargo de los trabajadores enfermos que sistema faraónico se negaba a atender y, con la ayuda del arquitecto imperial, se construyeron



pequeños recipientes individuales con capacidad para conservar alimentos durante varios días; así los niños de los CEE más notables podían comer mientras seguían las enseñanzas de los escribas.

Todos cooperaban a la «paz social» que permitía seguir construyendo pomposos templos, fastuosas pirámides y narcisistas esfinges.

Lejos de amedrentarse, los JOK denunciaron el pacto entre sus mayores y el poder faraónico, y empezaron a manifestar públicamente su descontento. Se concentraron durante semanas en la plaza de Luxor, abandonando su trabajo en las pirámides. Ocuparon los graneros imperiales y repartieron el trigo entre los más pobres del valle de los reyes y, en un acto nunca visto, llegaron a rodear el palacio imperial en una cadena humana anudada a base de rabia e indignación.

El faraón reprimió duramente las protestas, muchos jóvenes fueron pasados a cuchillo, otros condenados al destierro. Hechiceros y magos vestidos de negro amenazaron con enfermedades y plagas a quienes osaran cuestionar el orden imperial.

En el punto más álgido del conflicto apareció un curioso líder. Decía hablar en nombre de una extraña divinidad que se

conmovía con el dolor de los más pobres. Un cabecilla que no proponía luchar contra el faraón sino iniciar un camino hacia una tierra nueva, lejos de derroches imperialistas y esclavitudes impuestas. Un lugar alternativo donde los hombres y mujeres no se afanarían en consumir más y más. Una tierra en la que no tendrían cabida usureros y cambistas. Donde el bien de los más pequeños sería la norma suprema que guiaría cualquier forma de economía.

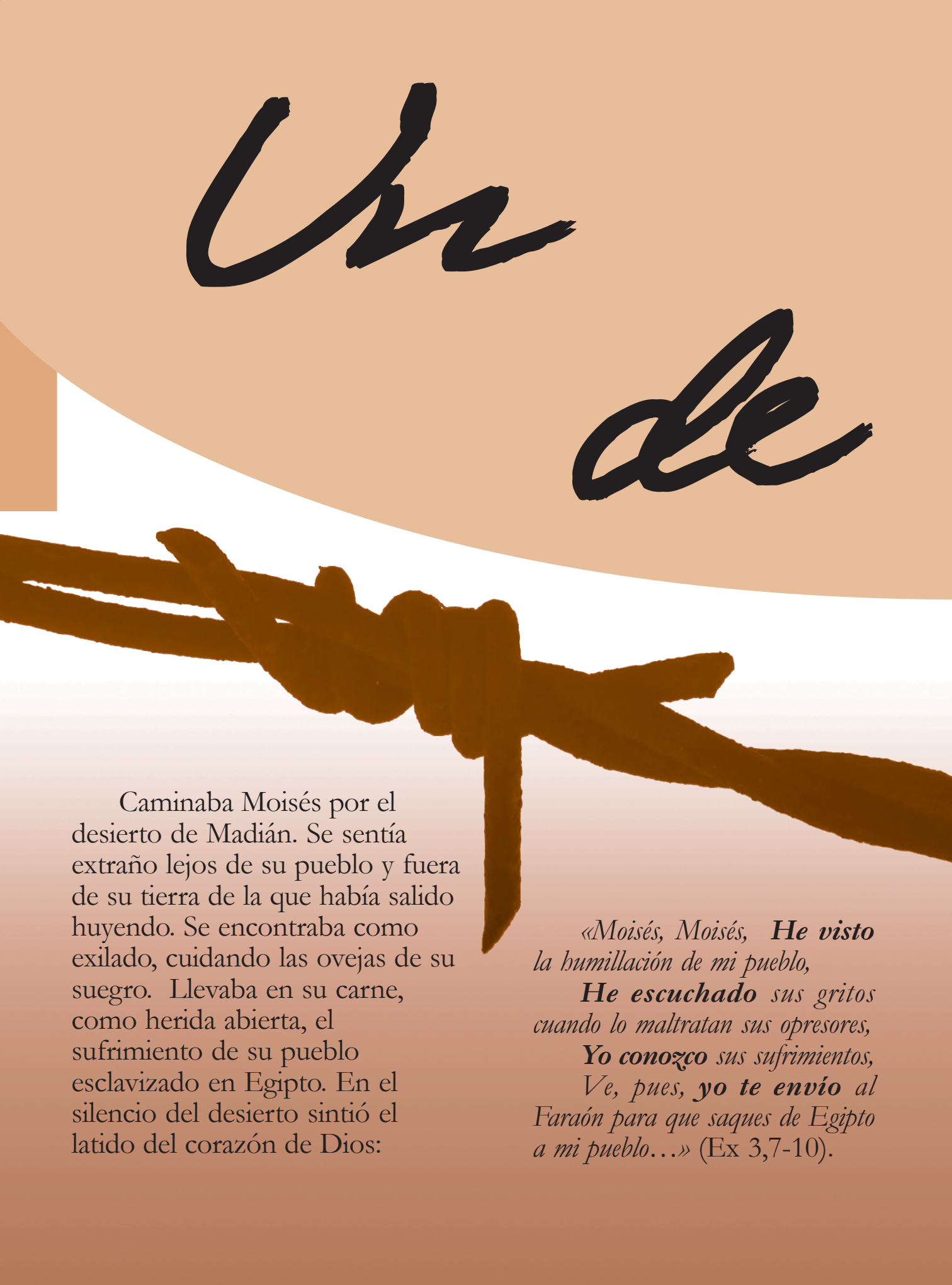
Para llegar a esa tierra prometida había que salir al desierto, abandonar las seguridades tramposas del faraón y asumir el riesgo de vivir a contra corriente. Sólo un pequeño grupo se atrevió a encarar las dunas. Entre la alternativa ollas o libertad, muchos eligieron la primera. En el fondo de su ser estaban seducidos por el esplendor de las pirámides y sus corazones de esclavos anhelaban vivir como faraones.

Los que se fiaron del Dios compasivo y liberador nunca más pasaron hambre, eso sí tuvieron que aprender que los bienes que

encontraban en el camino eran patrimonio común de la humanidad y que no podían acumularlos porque se pudrían. Entendieron que la felicidad no se encontraba en palacios llenos de riqueza sino en la jaima compartida en el desierto. Y, por supuesto, nunca más se dejaron esclavizar ni por faraones ni por ninguna Congregación de Eméritos.

La estirpe de aquellos hombres y mujeres del desierto aún perdura. Los reconoceréis porque visten y viven austeramente como corresponde a tribus nómadas. Los encontraréis plantando sus tiendas en cualquier plaza en la que se luche por la dignidad y los derechos de los más pequeños. Sabréis que son ellos cuando los veáis rodeando pirámides, desafiando el poder de los faraones, ocupando bancos y graneros. Para localizarlos basta mirar al cielo hasta descubrir una pequeña nube blanca. La misma que, desde tiempos de Ramses II, marca el camino de los hombres libres.





Un

de

Caminaba Moisés por el desierto de Madián. Se sentía extraño lejos de su pueblo y fuera de su tierra de la que había salido huyendo. Se encontraba como exilado, cuidando las ovejas de su suegro. Llevaba en su carne, como herida abierta, el sufrimiento de su pueblo esclavizado en Egipto. En el silencio del desierto sintió el latido del corazón de Dios:

«Moisés, Moisés, **He visto** la humillación de mi pueblo,
He escuchado sus gritos cuando lo maltratan sus opresores,
Yo conozco sus sufrimientos,
Ve, pues, **yo te envío** al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo...» (Ex 3,7-10).

Grano Sal

La sal la utilizamos para multitud de utilidades: sazona, evita la corrupción, cura la herida y escuece...

Nuestro grano de sal quiere tener esos efectos en nuestras vidas. Que no nos deje indiferentes, que nos espolee, que nos comprometa realmente ante tanto sufrimiento de la humanidad.

*Dos magníficos conocedores de la realidad sufriente escriben esta sección:
Fernando Bermúdez y Cecilio Mirones.*

**«COMPROMISO
CREYENTE
ANTE LA HUMANIDAD
SUFRIENTE»**



COMPROMISO CREYENTE ANTE LA HUMANIDAD SUFRIENTE

Fernando Bermúdez

Caminaba Moisés por el desierto de Madián. Se sentía extraño lejos de su pueblo y fuera de su tierra de la que había salido huyendo. Se encontraba como exilado, cuidando las ovejas de su suegro. Llevaba en su carne, como herida abierta, el sufrimiento de su pueblo esclavizado en Egipto. En el silencio del desierto sintió el latido del corazón de Dios:

«Moisés, Moisés,

***He visto** la humillación de mi pueblo,*

***He escuchado** sus gritos cuando lo maltratan sus opresores,*

***Yo conozco** sus sufrimientos,*

*Ve, pues, **yo te envío** al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo...»* (Ex 3,7-10).

Vivimos hoy en el desierto neoliberal en donde dos terceras partes de la humanidad viven bajo el yugo faraónico del Mercado, constituido en señor del mundo. En España cerca de seis millones, sobre todo jóvenes, viven desesperados porque no encuentran trabajo, multitud de familias son desahuciadas de sus viviendas, aumenta el número de gente pidiendo en las calles o buscando comida en los contenedores... En el Sur aumenta el hambre. La crisis alimentaria es cada vez más aguda. Hoy sobrepasan los 1.200 millones de hambrientos en el mundo. 60.000 personas mueren diariamente de hambre, mientras se destina 4.000 millones de dólares al día en gastos militares y armamento. Actualmente, el gasto en armamento mundial asciende a 1.532 billones de dólares al año. Sólo Estados Unidos tiene 826 bases militares en 132 países. España gasta cada año 18.000 millones de euros, es decir, 50 millones diarios en el ministerio de la defensa, aporte a la OTAN y otras misiones (Mayor Zaragoza, El País, 17.3.2012). Cada 7 segundos muere en el mundo un niño menor de diez años por enfermedades relacionadas con el hambre. Todo esto son cifras reales, pero los números son fríos, no tienen rostro. Es por eso que comparto una experiencia.



A los pocos días de llegar yo a Guatemala, allá por el año 1979, se presenta en el hospitalito parroquial una mujer indígena. Había caminado varias horas a pié desde una aldea lejana de la montaña. Venía descalza, los pies llenos de barro y el rostro golpeado por el dolor. Cargaba en la espalda a su hijo enfermo, un niño de apenas dos años de edad. Lo traía cubierto con una manta. Hacía frío y llovía. Cuando lo descubre para presentármelo, el niño ya había muerto. Un llanto desgarrador de angustia salió de lo más hondo de las entrañas de aquella mujer. Yo me quedé sin palabras. ¿Qué decirle en esos momentos? Hice una oración y traté de consolarla, mientras en mi interior me rebelaba a que un niño muriera. Me costaba aceptar esta realidad. Después, a lo largo de nuestra vida misionera, fuimos testigos de multitud niños muertos. «En estas tierras la gente muere antes de tiempo», decía Fray Bartolomé de Las Casas hace 500 años. Los rostros inocentes de estos niños reflejan el sufrimiento que provoca el hambre, el frío y la enfermedad. No han tenido la oportunidad de saborear la dicha de haber nacido.

Vivimos bajo la tiranía de un sistema económico-financiero injusto, inhumano, salvaje y violento que favorece la acumulación de riqueza en pocas manos, dejando a la mayoría de la población en una situación de empobrecimiento creciente. Si nos asomamos al mundo veremos que el 17 % del Norte controla el 83 % de la riqueza planetaria, mientras el 83 % del Sur sólo tiene acceso al 17 % de la misma. Más aún, según Noam Chomsky, 230 familias controlan el 80 % de la riqueza mundial, y cada vez más se va reduciendo el control de la misma en menos manos.

La organización de este mundo no responde al proyecto de Dios, que creó la riqueza de la tierra para todos los hombres y mujeres. Las causas de esta situación de injusticia y sufrimiento radican esencialmente en la ambición económica, en el egoísmo e individualismo que es favorecido, precisamente por el sistema capitalista neoliberal. En este sistema la ecuación es simple: quien tiene dinero come y vive, quien no tiene sufre, pasa hambre y muere. Cualquier muerte por hambre es un asesinato. No se puede luchar contra el hambre y la pobreza sin cuestionar las causas que los provocan. Éstas, las sistematizaría en las siguientes:

-Las relaciones de explotación Norte-Sur, que con la imposición de la globalización neoliberal se agudiza aún más las brechas entre el mundo rico y el mundo pobre. En este sentido sobresale el papel de las grandes corporaciones o compañías transnacionales de los países ricos que, como aves de rapiña, caen sobre los países del Sur para explotar y saquear sus recursos naturales. Son depredadoras del hombre y de la tierra. Somos testigos de ello durante el largo tiempo vivido en Centroamérica.

-El comercio injusto y la especulación financiera de los alimentos y de la producción agrícola. Por ejemplo, el 55% de la producción de trigo está controlada por la especulación (Régis Debray y Jean Ziegler).

-La deuda externa que actúa como un instrumento de sumisión de los países poderosos, del Banco



Mundial, Banco Central Europeo, Fondo Monetario Internacional... Para pagar esta deuda se impone ajustes estructurales, recortes de servicios públicos y multitud de impuestos que golpean al pueblo trabajador.

-Los banqueros y especuladores financieros que después de robar el dinero de los clientes, se autoasignan pensiones millonarias, depositando su capital en paraísos fiscales.

-En los países del Sur se implementan los monocultivos, (café, caña de azúcar, bananos, soja...), que empobrecen la tierra, requieren grandes cantidades de pesticidas y reducen el cultivo de multitud de variedades de plantaciones que tradicionalmente servían de alimentos a la población local.

-Los conflictos armados y la carrera armamentista. Sólo Estados Unidos representa el 47% del gasto militar en todo el mundo, seguido por el Reino Unido, China, Rusia, Francia, España... Cada año se fabrican en el mundo, según Amnistía Internacional, dos balas por cada habitante del planeta.

-El excesivo gasto consumista de los países ricos. Gastan más de lo que necesitan. La socióloga noruega Harlem Bruntlan ha investigado y demostrado que si los siete mil millones de habitantes que hay en el planeta consumieran lo mismo que los países desarrollados, harían falta siete planetas como el nuestro para satisfacer todas sus necesidades.

-El cambio climático que en algunas regiones del planeta provoca grandes inundaciones y en otras persistentes sequías. El sistema capitalista neoliberal se desarrolla destruyendo la naturaleza, pues su criterio es producir y consumir cada vez más sin medir las consecuencias medioambientales.

*No basta
conocer la
realidad
y las causas
de la pobreza
y del hambre
que hacen
sufrir a
la humanidad.
Es necesario
buscar
alternativas
que conduzcan
a un cambio
eficiente*

No basta conocer la realidad y las causas de la pobreza y del hambre que hacen sufrir a la humanidad. Es necesario buscar alternativas que conduzcan a un cambio eficiente. **La búsqueda de alternativas debe partir de la experiencia que nace del encuentro con la humanidad sufriente**. No se desarrolla sólo en la cabeza mediante análisis socioeconómicos y políticos, es necesario que toque el corazón. Esta es la experiencia de dolor y rebeldía que vivió Moisés en el desierto. Sólo cuando nos hacemos sensibles y hacemos propio el dolor del prójimo es cuando nos disponemos a actuar.

Dios nos habla hoy a los creyentes como habló antiguamente a Moisés. Las palabras del Éxodo siguen sonando fuerte a lo largo de la historia y, hoy, tal vez con más vehemencia. Es Dios quien nos interpela constantemente. Él no es impasible ante el sufrimiento de la humanidad. *Yo he visto*, dice Dios, la humillación de mi pueblo, el hambre de mis hijos, las madres africanas que se retuercen de dolor al contemplar la muerte de sus niños, la sangre derramada en las guerras, los cuerpos rotos bajo las bombas, los torturados en campos de concentración, la injusticia que se comete contra los pobres, los desahuciados, los excluidos, los pensionistas pobres que se ven cada vez más con el agua al cuello porque no les alcanza lo que perciben, los inmigrantes desempleados que viven lejos de su tierra y de su familia, o los indocumentados a quienes se

les han despojado de la asistencia sanitaria primaria, los engañados y explotados por los gobiernos faraónicos... *Yo he escuchado* los gritos de impotencia de las víctimas del sistema, el llanto de los niños, los golpeados por la policía... *Conozco sus sufrimientos*, dice Dios.

No es posible para un creyente permanecer «indiferente ante el dolor de tanta gente». La humanidad está herida. Es víctima del sistema del libre mercado y de gobiernos que danzan a su ritmo, como el de España. La parábola del Buen Samaritano de Lucas 10, 30-37, se reproduce hoy en la humanidad. El hombre tirado en la cuneta del camino es la víctima de la injusticia del sistema que hoy domina el mundo. El sacerdote y el levita *vieron* al herido, pero pasaron de largo. Vieron la realidad, pero les molestó y huyeron de ella. Muchos dirigentes religiosos de las distintas confesiones pasan de largo. La rehuyen porque cuestiona y exige compromiso. Es más importante el culto, la norma y el dogma que la vida del pueblo sufriente.

No basta conocer la realidad. No basta mirar. Es necesario mirar al que sufre con la mirada del samaritano, con mirada de compasión y de ternura, así como Dios mira al pueblo que sufre. Compasión significa conmoverse hasta las entrañas. «Con-pasión» es «sufrir con», dolerse con el dolor del otro. Y ternura es comprender los sentimientos del otro. Es meterse dentro y vibrar con él, sufrir con él, llorar con él, arriesgarse con él y reír con él. Es un sentimiento de amor, de cercanía y de acompañamiento solidario. Quien tiene un corazón solidario sabe mirar con ternura, sabe comprender la situación del que sufre y le duele por dentro y se conmueve. Por eso se acerca (*«se acercó»*), se identifica con él y se compromete a ocuparse de él y conducirlo a la curación, a una vida digna. Esto es hacer justicia, porque en el origen de la justicia están la compasión y las entrañas de misericordia. O dicho de otro modo, la justicia hace eficaz la compasión y la misericordia.

La misericordia no se realiza solamente entre la persona que vive bien y la que sufre. Es necesario, para construir un mundo nuevo, que también el pobre, el herido socialmente, en su pobreza se haga misericordioso con su hermano sufriente. Cuando el pobre comparte y ayuda al otro pobre se construye la fraternidad y se siembra la semilla de un nuevo mundo. La misericordia y solidaridad entre los pobres encierra un potencial profundamente revolucionario.

Lo más desafiante de esta parábola del buen samaritano es la conclusión: *«Vete y haz tú lo mismo»*, señala Jesús (Lc 10,37). Este es el compromiso con la humanidad sufriente. Desde una experiencia profunda de compasión se nos exige el compromiso, la acción. La realidad de pobreza y hambre existente en nuestro país y en el mundo es una blasfemia contra Dios, que quiere la vida y felicidad de todos los hombres y mujeres. Por lo tanto, el sistema que la provoca, el capitalismo neoliberal, es intrínsecamente perverso, opuesto al plan de Dios. El creyente resiste, se opone y lucha contra este sistema y contra las medidas que sus gobernante aplican. Lucha no por razones estrictamente ideológicas o partidistas (que también son legítimas), sino sobre todo por razones éticas, profundamente humanas.

***No basta
conocer la
realidad.
No basta
mirar.
Es necesario
mirar
al que sufre
con la mirada
del samaritano,
con mirada
de compasión
y de ternura,
así como Dios
mira al pueblo
que sufre.
Compasión
significa
conmoverse
hasta las
entrañas.***

*Profeta
es la persona
o la comunidad
que se siente
devorada
por el proyecto
de Dios,
quien
lo ha seducido
como sedujo
a Jeremías,
Isaías,
Ezequiel,
Amós...
La profecía
nace de la
sorprendente
experiencia
de comunión
con Dios
y de la pasión
por el mundo.*

Una acción revolucionaria sin ética está destinada al fracaso, política sin ética no es nada, religión sin ética es una contradicción. Hoy el mundo necesita de una revolución ético-profética desde sus mismos cimientos. Los creyentes tenemos la misión de olvidarnos de la religión para revivir el profetismo. Sobran religiosos y faltan profetas. El profeta está atento a lo que acontece en la sociedad y con un espíritu de discernimiento distingue lo que viene del espíritu de Dios y lo que viene del espíritu del mal, es decir, de los intereses del sistema. Juzga y asume la realidad de forma objetiva, sin manipularla, buscando la justicia al lado de los que sufren.

Profeta es la persona o la comunidad que se siente devorada por el proyecto de Dios, quien lo ha seducido como sedujo a Jeremías, Isaías, Ezequiel, Amós... La profecía nace de la sorprendente experiencia de comunión con Dios y de la pasión por el mundo. El profeta es la expresión de lo que Dios siente. Él manifiesta su voluntad y su sensibilidad ante lo que acontece en la historia a través de sus profetas. Por eso, el profeta vive en carne propia el sufrimiento, luchas y esperanzas del pueblo pobre y marginado con una sensibilidad que a otros puede parecer excesiva. Tal es el caso de Moisés.

El profeta es un poeta de la vida, un soñador, un revolucionario, un místico. Vive identificado con el proyecto de Dios, su Reino. Por eso se transforma en voz de Dios ante los hombres y, a su vez, en voz de los pobres y marginados. El profeta es libre como el viento. Rompe esquemas. Ve más allá de los estrechos círculos institucionales y se adelanta a los coros de su tiempo. Olfatea y señala el horizonte utópico de la humanidad. El profeta es un soñador con los pies en la tierra.

El profeta *anuncia* ese otro mundo posible que soñamos y por el que luchamos. Se une al movimiento social en busca de caminos alternativos. Levanta la esperanza de los pobres y de los que sufren. Da ánimo y valor para la lucha.

El profeta *denuncia* con fuerza y pasión todo aquello que causa sufrimiento en el pueblo. Denuncia con valentía la injusticia y el atropello cometido contra los débiles. En concreto, en España, denuncia las medidas excluyentes y discriminatorias, con toda la carga de recortes a los servicios públicos, que el gobierno del Partido Popular está imponiendo. Denuncia a los gobernantes, banqueros y empresarios que oprimen, manipulan la verdad y engañan al pueblo con discursos demagógicos. Exige a la jerarquía de la iglesia y demás líderes religiosos que rompan su silencio y ofrezcan una palabra de esperanza a los que sufren. El profeta es un apasionado de la justicia, de la verdad y de la dignidad de los pobres.

El profeta *consuela* a las víctimas de la injusticia. Se sitúa al lado de los pobres y de los que sufren. Ese es su lugar teológico, porque es el lugar de Dios. La Biblia nos ofrece bellísimas expresiones sobre la misión consoladora de los profetas: «*Consolad, consolad a mi pueblo, dice el Señor*» (Is 40,1). En medio de tanto sufrimiento causado por el hambre, la miseria y la exclusión, ser profeta hoy en un mundo globalizado por el neoliberalismo es vivir con ternura fraternal el ministerio de la consolación.

Traemos a la memoria la figura profética del arzobispo salvadoreño Oscar Romero. Este fue un hombre lleno de ternura para con las madres de desaparecidos, las viudas, los huérfanos, los perseguidos... Salía a su encuentro, los escuchaba en silencio, los acogía, los consolaba, los amaba, los ayudaba... y lloraba con ellos. Pero al mismo tiempo era enérgico en denunciar a los militares y poderosos de su país y al imperio del Norte. Les exigía que respeten el derecho a la vida del pueblo: *«Ustedes tienen más fe en sus fincas, en su dinero, en su poder que en el Dios de Jesucristo, que se identificó con los pobres»*. Y dirigiéndose a los militares, les decía: *«En nombre de Dios y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡cese la represión!»*. Esta fue su última homilía en catedral, pronunciada el 23 de marzo de 1980. Al día siguiente caía asesinado mientras celebraba la eucaristía. Oscar Romero es uno de los grandes profetas de los últimos tiempos.

El profeta *testimonio* con su estilo de vida lo que proclama. Vive lo que anuncia y anuncia lo que vive. Es coherente. Vive una vida sencilla, austera, desprendida de intereses, compartiendo solidariamente con los que carecen de lo necesario para vivir, y arriesgando su vida en defensa de los que sufren. El creyente, como profeta, se une al movimiento social en sus luchas por una sociedad más justa, sin abandonar su identidad. Y, sin dejar la protesta (que también es necesaria) hace énfasis en la propuesta, es decir en la búsqueda de alternativas que conduzcan a un cambio eficiente.

Señalo algunas de estas alternativas:

En primer lugar, **contribuir al desarrollo de la conciencia ética** y de sensibilidad frente al dolor de millones de hombres y mujeres, particularmente niños, que sufren y mueren de hambre, utilizando los medios de comunicación a su alcance, educación formal y no formal. Generar, asimismo, una nueva conciencia de solidaridad a todos los niveles y de ciudadanía universal frente a la xenofobia que fomenta el sistema dominante.

Desarrollo de la cultura del decrecimiento, del consumo responsable y de la austeridad compartida. Para ello es necesario desenmascarar las políticas de «austeridad» que se nos impone desde Europa y, concretamente, del gobierno de Rajoy que no son más que recortes sociales que incrementan el empobrecimiento del pueblo. La verdadera austeridad se lleva a cabo en solidaridad con los que sufren. Se trata de consumir menos para que otros puedan vivir con dignidad. La cultura de la austeridad compartida busca valorizar, más que la cosas, el amor, la solidaridad, la amistad y la ternura, bienes que, al contrario de los materiales, se multiplican cuando se comparten.

Solución eficiente a los problemas del hambre en el Sur. No basta la simple ayuda humanitaria, que en casos concretos y puntuales es necesaria, sino que urge cambios estructurales profundos, revolucionarios. Para ello, el camino es apoyar a los movimientos sociales de estos países en sus luchas.

Exigir al gobierno de España que **las compañías multinacionales españolas** que operan en los países del sur **dejen de explotar la mano de obra barata** de sus gentes y saquear sus recursos naturales, de manera que

*El profeta
vive una vida
sencilla,
austera,
desprendida
de intereses,
compartiendo
solidariamente
con los
que carecen
de lo necesario
para vivir,
y arriesgando
su vida en
defensa de los
que sufren.*

*El profeta
consuela
a las víctimas
de la injusticia.
Se sitúa
al lado
de los pobres
y de los
que sufren.
Ese es su lugar
teológico,
porque es
el lugar
de Dios.*

entren en estos países del sur como socios, no como patronos, en palabras de Evo Morales.

Apoyar iniciativas del Comercio Justo, que es una alternativa a la ley del libre mercado que sólo busca la máxima ganancia explotando a los pobres y a la naturaleza. El Comercio justo es una forma de solidarizarse con los pequeños productores.

Oponerse enérgicamente a toda carrera armamentista, militarista y a toda intervención bélica, generando un movimiento de desarme y desmilitarización de las conciencias en la sociedad civil, por ejemplo participando en campañas contra los juguetes bélicos.

Sumarse al movimiento social en sus luchas y movilizaciones contra este gobierno antipopular que hace a los ricos más ricos y a los pobres más pobres. Esta lucha contra el gobierno y contra el sistema ha de hacerse sin odio a nadie sino movidos por amor a los que sufren.

Lucha por la supresión del IVA a los productos de la canasta básica. Es injusto que el gobierno aplique esta carga tributaria mientras concede amnistía fiscal a los especuladores.

Finalmente, abrir el corazón al mundo, superar fronteras (políticas, geográficas, culturales, étnicas, religiosas...) y romper espacios reducidos, para abrir nuestra conciencia a la perspectiva global de un mundo que está sumido en el sufrimiento y anhela una vida digna.





«COMPROMISO CREYENTE ANTE LA HUMANIDAD SUFRIENTE »

Cecilio Mirones

Mi primera impresión al ponerme delante de este título ha sido la de no hablar más de crisis, no entrar más en el debate estéril de los discursos políticos y económicos en boga sino entrar a fondo en el compromiso de echar materialmente del ejercicio del poder de nuestra sociedad a estos que la causan tanto daño, con tantas mentiras y lenguajes camuflados pero llevados a la práctica con mucha acritud.

Pero también recordé lo que decía Jesús a los apóstoles, cuando le seguían las gentes hambrientas *«dadles vosotros de comer»*.

Sin duda Jesús nos pide que enmendemos esta situación. ¿Cómo hacerlo? Tenemos que acordarnos de su manera de hacer: Se enfrenta a los fariseos, los poderosos de aquella sociedad, para recriminarles, porque era y es muy fácil confundir a los menos «informados» con opiniones interesadas a sabiendas de que son falsas. El Evangelio nos advierte contra el gran pecado contra la Luz, es decir contra la evidencia, mediante la confusión.

Tenemos que luchar por clarificar el lenguaje con el que convivimos y deshacer las muchas mentiras que hay detrás de tanta desvergüenza.

El discurso de los poderosos (aunque haya que releerlo) «integra» nuestros valores en su lenguaje, es decir, hacen suyo el lenguaje sencillo de la gente, pero para transmitir otro mensaje; hablan por ejemplo de austeridad,

pero adulteran su contenido y su contexto, y a través de eufemismos diversos, nos culpabilizan de que vayan mal sus negocios, y además nos exigen que seamos «austeros en grado máximo» prescindiendo de nuestros derechos básicos; no importa si se mueren abandonados nuestros mayores, ni si nuestros jóvenes no tienen trabajo, ni si nuestros niños no están debidamente atendidos en su proceso educativo. Adormecen las conciencias de nuestras gentes, para que acepten sumisas el proceso de miseria y de muerte que ellos,



los poderosos, trasladan al mundo en general y a nuestro mundo, aquí y ahora, mediante los recortes que dicen son «indispensables» pero se callan que son indispensables para mantener un sistema financiero corrupto, modelo que no queremos, porque nos degrada.

Citamos algunas formas de integración de nuestros valores, por ejemplo el de convivencia en paz, el Derecho a la alimentación ... etc

«Explotan al pobre, mediante la exclusión social, la privación de derechos etc, y a eso lo llaman necesidad de ajuste económico. «No se puede vivir por encima de nuestras posibilidades..... «nos conminan»

«Abusan del poder y se corrompen con la apropiación indebida de bienes que no son suyos, o la injusta distribución de recursos y a eso lo llaman hacer política.» «Es muy cara la sanidad para todos» dicen

«Insultan, odian, manifiestan todo tipo de groserías, pero, mientras no les toque a ellos, lo llaman libertad de expresión. «Que se jodan ¡¡¡¡¡ dicen en público»

Los que están en el poder estructuran así su discurso:

Dicen :

«**Hay que ser pragmáticos, realistas**, y la realidad es la que es, y es obligación nuestra adecuarnos a los hechos como se están dando ahora., esta realidad viene dada desde las (cruelles) altas esferas.

Pretenden demostrar que **«Existe un determinismo»**, del tipo que sea, (ellos no lo llaman así) sobre todo social que nos amarra y no podemos hacer otra cosa, dicen que no podemos cambiar nada; pensar lo contrario es soñar, y con sueños e improvisaciones no se va a ninguna parte.. pero es que además no hay tal determinismo, sino exigencias de sus dogmáticas leyes de mercado, por ejemplo.

¿Verdad que nos suena ya cansino, este tono aburrido y repetitivo?

Es que además es de una inmensa arrogancia basada en la soberbia y en la falsa creencia de sentirse propietarios y depositarios de la verdad, entre otras cosas, por su mediocre concepto de la democracia reducida a números (mayorías y minorías) excluyendo las valoraciones éticas de la convivencia en democracia cuestión que nosotros consideramos fundamentales

En esta situación se abre la pregunta:

¿cual es nuestro compromiso actual y desde nuestra fé, ante la humanidad sufriente?

Yo apuesto por mirar hacia adelante, con otro discurso y otro mensaje: Hay que dedicarse a deshacer mentiras y a **exigir la veracidad**, allí donde estemos .



*Es
exigencia
de nuestra
condición
humana,
el salir
en defensa
de los oprimidos
desterrando
de nosotros
la cobardía de
«callar»*

Esta actitud, de decir siempre y en cualquier circunstancia la verdad. Por ejemplo, pensamos que se puede hacer otras cosas: Cambiar la tiranía de las leyes del Mercado, y cambiarlas por otro sistema económico.

La realidad no está condicionada por leyes inmutables, tal vez esa realidad tan inamovible ha estado a punto recientemente, de saltar por los aires fruto de los propios «excesos» que consisten en avaricias personales, desmedidas de sus propios protagonistas.

Esta virtud o como queramos llamarla nos hace fiables, porque nos tienen que ver sinceros y honrados. Es exigencia de nuestra condición humana, el salir en defensa de los oprimidos desterrando de nosotros la cobardía de «callar y mandar callar» «porque no es el momento de hablar», mientras sabemos que nuestros hermanos están siendo silenciados y despojados de sus derechos. ¡Cómo es posible que los que diseñan «esa tarea» sean gentes que pertenecen a movimientos harto queridos por la jerarquía de la Iglesia!

Es ese el valor dinámico, el de la veracidad, que se desarrolla en la comunicación, a través del lenguaje su ámbito natural, ese es el que limpia nuestro entorno comunicativo de desconfianzas y afianza nuestra convivencia con la afirmación de nuestros derechos a comer, a estudiar a trabajar etc. que se nos quitan.

En el lenguaje también se da lo pragmático, y lo pragmático de la función del lenguaje, dice J.L. Lopez Aranguren en «Moralidades de hoy y de mañana» (Taurus 1995) «es la comunicación de mensajes de información, que llevan consigo un ¿Para qué?» Por eso el lenguaje será moral cuando se adecue a la búsqueda de la verdad, cuando sea subjetivamente verdadero, es decir, veraz.

Una forma sutil de mendacidad, o mentira, es la deliberada no comunicación, es decir, ocultar la comunicación tras una cortina de palabras incomprensibles. Esto suele llamarse «el arte de la política», pero convencidos de nuestra dignidad como personas, de que somos ciudadanos y no súbditos, en nuestra comunicación exigimos explicaciones racionales y auténticas y no verdades a medias ni palabrería vana.

Está muy desprestigiada pero pienso que hay que salir en defensa **de la palabra**, exigiendo una actitud positiva, porque la palabra es fundamentalmente creación y manifestación de nuestro Yo. El decir la palabra es derecho de todos y tiene repercusiones sociales, ya que implica un encuentro con los otros hombres. Pero hay que dignificarla haciendo que sea crítica, es decir, generadora de sentidos y pensamientos nuevos. Debemos intentar liberarla del secuestro



en que muchas veces vive y sobre todo intentar devolvérsela a los que ya no la tienen.

Esta sería una segunda parte de nuestro compromiso, la de alimentar nuestra Esperanza que cada mañana debe renacer entre nosotros. La Esperanza, una esperanza activa, vigorosa, solidaria, que se enmarca en la intercomunicación con mucha gente que se saluda, manifiestan sus sentimientos, debaten estrategias de compromiso y van adquiriendo un mismo lenguaje, cada vez somos más, y «ya somos legión» los que queremos una tierra nueva.

Nos quejamos de que la sociedad no cambia, pero es que nos han tergiversado el sentido de las cosas, estamos sometidos, regidos, por principios sin alma, las leyes del mercado, en las que no caben los sentimientos, por eso además **de vivir en la veracidad hemos de practicar lo que es genuinamente humano, la amistad, la compasión, la misericordia, la capacidad de sentir la conmoción ante el drama de los niños muertos por hambre, de poblaciones vagando hambrientas, de los masacrados en guerras injustas, y sobre todo la necesidad imperiosa de exigir la justicia aun por encima de la legalidad.**

Esto es solo un apunte del compromiso creyente ante la humanidad sufriente, que hemos de cumplir para resultar ser esperanza para los que no la tienen.

Cabe una desobediencia civil pacífica y serena.

Una cosa más, en este momento difícil en nuestro mundo, nuestra jerarquía no dice nada, ni del paro, ni de la supresión de derechos....

Darwin si decía: «Si la miseria de nuestros pobres no es causada por las leyes de la naturaleza, sino por nuestras instituciones, cuan grande es nuestro pecado». (Tomado de Stephen Jay Gould en su libro «La falsa medida del hombre» pag. 20 edit. Critica Barcelona 2004).

Yo creo que:

Jesús hubiera dicho algo así en una situación como la nuestra :

Buscar la verdad y ponerla en práctica y a través de esa actitud de decir siempre la verdad nos constituirmos en motivo de esperanza para los que no la tienen.

Todo esto va acompañado de amistad, compasión, misericordia, justicia. Concretemos nuestro compromiso, pero hay que deshacer muchas, muchas mentiras y construir un mundo más justo.



Testimonio

MONS. G. CASALE REMUEVE EL SÍNODO: RENUNCIAR A LA POMPA Y VOLVER A HABLAR EL LENGUAJE DE LOS HOMBRES Y MUJERES DE NUESTRO TIEMPO.



a soñolienta víspera que precede la celebración, en el Vaticano, del 7 al 28 de octubre próximo, de la XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos ha sido rota por la carta abierta que un anciano obispo, Mons. Giuseppe Casale, ha querido dirigir a los padres sinodales exhortándoles a afrontar algunos asuntos urgentes que todavía siguen golpeando las puertas de una Iglesia enrocada en la defensa de su jerarquía y de órdenes que se asientan en anacronismos del pasado.

Se trata, escribe Mons. Casale, de reformas todavía no afrontadas y de citas fallidas con las necesidades espirituales profundas de este tiempo: la pobreza, la colegialidad, el ministerio ordenado, las parroquias, la nueva evangelización, la comunidad de base.

Sobre los temas de esta carta, publicada hace poco por la editorial la Meridiana con el título «Desgraciado de mí si no anuncio el Evangelio.

Reformar la Iglesia. Carta abierta al Sínodo de los Obispos» dice Mons. Casale:

«La limitación fundamental del Sínodo es su valor exclusivamente consultivo. Sus conclusiones son sometidas a la aprobación del Papa, aprobación que normalmente suele llegar unos cuantos meses después de la conclusión del Sínodo, cuando ya los



temas propuestos a su consideración han perdido gran parte de su «urgencia» pastoral.

Gracias también a su composición, el Sínodo, que cuenta con la presencia de personas elegidas por el Papa y de delegados episcopales (representantes de las mayorías de las conferencias episcopales), no siempre recoge las exigencias que realmente vive y formula el Pueblo de Dios. Por eso, más allá de sus buenas intenciones, no proporciona una verdadera fotografía de la auténtica realidad en la que viven las Iglesias locales, de las demandas que proceden de ellas y de sus dificultades pastorales.

Además, la asamblea sinodal acaba siendo un largo maratón de oratoria que tiene ocupados a sus delegados durante unos días, desde la mañana hasta la tarde, en complejas discusiones, con intervenciones que se suceden de manera ininterrumpida, en la lengua oficial de la Iglesia, es decir, en latín. Son debates que al final quedan recogidos, de manera deslavazada, en el resumen hecho por la Curia, lo que hace todavía más ineficaces los intentos de sintetizar lo formulado en la asamblea.

Por eso, aunque haya habido tantos Sínodos, generales y continentales, nunca se han visto resultados apreciables. Además, si no es posible una respuesta inmediata a un problema teológico o pastoral urgente, los documentos producidos, que deberían encarnarse en las realidades diocesanas, no pasan de ser, casi siempre, más que papel mojado.

He escrito una carta abierta al Papa, a los participantes en el Sínodo y, sobre todo, al Pueblo de Dios, para despertar entre los creyentes la necesidad y la conciencia de una participación total en la vida de la Iglesia, por medio de representantes de las comunidades eclesiales locales, comunidades en las que diariamente se viven los problemas que conciernen a los fieles.

Por esto, pongo encima de la mesa, ya desde el inicio de mi carta, las cuestiones a las que me parece que hay que dar respuesta en la Iglesia hoy y de manera urgente.

En primer lugar, el tema de la **Iglesia pobre**, es decir, el problema de cómo renunciar efectivamente al lujo, al boato, a los títulos y a los privilegios por los que se afanan tantos hombres y estructuras de la Iglesia y cómo interrumpir las relaciones, frecuentemente discutibles, con potencias económicas que gravitan alrededor de la Iglesia y que, a veces, logran condicionar su acción y su gobierno.

Después, pido una **colegialidad efectiva**: el Papa tiene que ejercer su primacía de manera sinodal. No creo que se debilite el primado del Papa por una mayor implicación de las Iglesias locales; más bien, se enriquecería. Sin embargo, en la actualidad el Papa sólo comparte sus decisiones con los miembros de la Curia romana, una Curia integrada por personas frecuentemente excelentes, pero objetivamente lejanas de la concreta realidad en medio de la que viven las comunidades locales, y al margen de sus ansiedades y desconociendo las esperanzas del Pueblo de Dios.

Está después la cuestión de la **búsqueda de la «verdad»** que la Iglesia ha de pensar con perspectiva histórica y no con aquella en la que, frecuentemente, habla, que es abstracta y metafísica. La verdad para la Iglesia tiene que ser cada día más la de los pueblos sufrientes que esperan de ella respuestas concretas e inmediatas.

En mi carta también pido ordenar de manera diferente las parroquias: pequeñas iglesias «de condominio», constituidas por grupos de familias, estrechamente vinculadas al territorio en que se encuentran, de manera que puedan ser signos efectivos y eficaces instrumentos de acción pastoral.

Finalmente, pido la urgente **reapertura del diálogo con las comunidades eclesiales de base.** Me asombran las atenciones que se están teniendo con los seguidores de Lefebvre y el



como personas idóneas para asumir la responsabilidad de ser los «ancianos» (presbíteros) de sus compañeros y capaces de incrementar la vitalidad

enorme desinterés, cuando no rechazo y desprecio, por quienes tienen un compromiso diario y encarnado en medio de las contradicciones de la Iglesia y de la sociedad, tal y como sucede en las comunidades de base, a pesar de algunas exageraciones y posiciones radicales que han de ser cuidadosamente evaluadas.

Creo también que ha llegado el momento de ordenar, en la Iglesia, a varones casados, pero en la jerarquía persiste el miedo a que eso supongan el fin del celibato. ¡No es así! El celibato es un regalo, un carisma. El de los sacerdotes casados es, en cambio, una respuesta a las actuales contradicciones de las unidades pastorales, un expediente administrativo para afrontar únicamente la falta de curas, pero que no aseguran una real y asidua atención pastoral de las comunidades, particularmente de las más pequeñas, con sus riquezas y tradiciones. Las comunidades necesitan un guía que no sea un cura de paso, un «viajero abonado» al reparto de los sacramentos, tan ocupado en la atención a un montón de parroquias y almas que sólo alcanza a consagrar o confesar, a celebrar funerales o bodas.

Se necesitan personas que procedan del interior de las comunidades, hombres casados, con cierta autoridad humana y espiritual que les habilite

espiritual de sus hermanos y sus hermanas.

Es preciso estar dispuestos. Yo lo estoy y busco testimoniar (vendiendo lo poco que tenía y volviendo a vivir en mi primera diócesis, en la de Vallo della Lucania) una Iglesia que redescubre a Jesús pobre entre los pobres y los simples.

A cincuenta años de distancia del inicio del Concilio hay decisiones conciliares que parecen incumplidas, cuando no, traicionadas:

La pobreza es, sin duda de ninguna clase, el aspecto más incumplido. Hoy, más que una Iglesia pobre entre los pobres, vemos diariamente una Iglesia que necesita vestirse en Armani para celebrar pomposamente la liturgia. ¡Estamos volviendo atrás, más que redescubrir la sencillez evangélica! Si no nos liberamos pronto de la esclavitud del dinero y de hacerle la ola al capitalismo financiero globalizado, el demonio, en lugar de limitarse a difundir su humo, dará zarpazos lacerantes sobre el tejido «apolillado» de esta Iglesia.

Nosotros, los obispos, frecuentemente denunciemos los asaltos que proceden de fuera de la Iglesia, del laicismo y de la secularización. Sin embargo, los auténticos peligros proceden del interior, de una Iglesia que sigue perdiendo la luminosidad y la autenticidad del mensaje evangélico.

Iglesia Abierta

HOAC Y JOC ANTE LA ACTUAL SITUACION POLÍTICA Y ECONÓMICA

«No negarás justicia al pobre» (Ex 23,6)

Cada día que pasa, las familias del mundo obrero y del trabajo ven crecer la inseguridad, la incertidumbre y el miedo. Va aumentando el número de personas que pasa a engrosar las listas del paro. Personas que acuden a Cáritas, a comedores sociales, que son amenazadas por los bancos, al no poder pagar las hipotecas que asumieron cuando disponían de un puesto de trabajo, inmigrantes que se quedan sin atención sanitaria, jóvenes que ven ante sí un futuro incierto en lo educativo, lo laboral, con imposibilidad de desarrollar un proyecto de vida personal...

Son algunas de las consecuencias visibles de esta situación económica en la que nos han metido los poderosos de este mundo, en nombre del idolatrado mercado. Y a esta situación hemos llegado, entre otras cosas, por unas formas de vida muy poco

solidarias y por una cultura social que ha favorecido que personas y, sobre todo estructuras, no hayamos tenido en cuenta la justicia debida a los más empobrecidos.

Los gobiernos desarrollan una serie de medidas políticas cuyo fin es el incremento de los beneficios de una minoría frente a las necesidades de la mayoría. Son medidas inmorales, al pretender organizar la vida de espaldas al trabajo y a las necesidades humanas, medidas que están creando mayor desigualdad y pobreza y que no debemos aceptar con resignación.

Ante esta situación la HOAC y la JOC, como Iglesia en el mundo obrero, queremos manifestar:

Que no es ético, humano, ni cristiano continuar poniendo en el centro de la vida política y legislativa medidas que condenen a la pobreza, a

la exclusión y a la esclavitud a miles de personas, de familias, tanto en nuestro país, como en el resto del planeta. Se están destruyendo los derechos sociales y laborales.

Que ante esta situación las organizaciones sociales, políticas y económicas, y también todas las personas, hemos de plantearnos cómo es posible organizar la vida social, la economía, la política, desde otros criterios que no sean prioritariamente el de la lógica del beneficio.

«El primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad» (Benedicto XVI)

«Las necesidades de los pobres deben tener preferencia sobre los deseos de los ricos; los derechos de los trabajadores, sobre el incremento de los beneficios» (Juan Pablo II)

«Un criterio justo no debe basarse en recortes desproporcionados en servicios esenciales para los pobres. El criterio moral que debe regir es que la «economía existe para la persona y no la persona para la economía» (Obispos de EEUU, septiembre 2012 con motivo del día del trabajo).

Queremos poner de manifiesto que existe también otra realidad, de la que los medios de comunicación no suelen hacerse eco. Son hechos y experiencias de vida humana, que nos muestran que es posible vivir de otra manera, construir otra sociedad más fraterna, desde criterios no economicistas, donde todas y todos podamos vivir con dignidad. Para los creyentes son signos del Reino de Dios y suponen, para la JOC, la HOAC y otros movimientos cristianos, una constante de lucha diaria contra la indignidad que provoca este sistema.

Así nos lo muestran tantas experiencias y acciones que se están viviendo dentro y fuera de nuestras fronteras:

---las plataformas de afectados por las hipotecas y la solidaridad con las personas que se quedan sin vivienda;

--- las expresiones variadas contra los recortes sociales, como las movilizaciones sindicales y sociales;

---las diversas manifestaciones de trabajadoras y trabajadores mostrando su rechazo ante el cierre de empresas, ante los ERES; las asambleas de parados y paradas dispersas por todo el territorio del estado, buscando alternativas para el reparto del empleo; las plataformas vecinales que trabajan por la construcción de barrios donde poder vivir con dignidad;

---las experiencias de tantos colectivos que fomentan el empleo, empresas de inserción, cooperativas, las redes de solidaridad nacional e internacional, los bancos de tiempo, los economatos solidarios, la banca ética, tiendas a coste cero, la solidaridad familiar, vecinal, o los grupos de personas que comparten sus bienes con otras familias...

Todas estas experiencias son muestras de que hay alternativas, de que es posible otro tipo de sociedad, otro tipo de cultura solidaria. Son prácticas generadoras de otra cultura que hace viable nuevas formas de organización de la vida social, donde lo económico no tiene la última palabra y donde el centro es el ser humano y sus necesidades. A eso estamos llamados, ahí encuentran los hombres y mujeres de hoy, creyentes o no creyentes, la felicidad y ahí debemos encontrarnos para potenciarlos.

“ NO PODÉIS
SERVIR A DIOS Y
AL DINERO ”

(LC 16, 13)



LA PASCUA CON OJOS DE NIÑO



Para Miguel "Torre de la Horadada" es una fiesta en Domingo, donde van los amigos y amigas que quiere: Como Pedro y Oregó... "me encantan sus juegos!". Carlos, que siempre trae pelotas "y me lo paso fenomenal" y Super Domingo que canta canciones con su guitarra.

La pascua para Miguel es domingo, pero un Domingo que Canta canciones chulas, le hace reír y jugar.

Las personas mayores son siempre simpáticas, aunque a veces, "nos regañan" por cambiarnos la comida o coger limones...

Allí "hacemos religión" pero cantando

canciones, jugando, riendo... y además nos cuentan muchas cosas y cuentan con nosotros para que ayudemos.

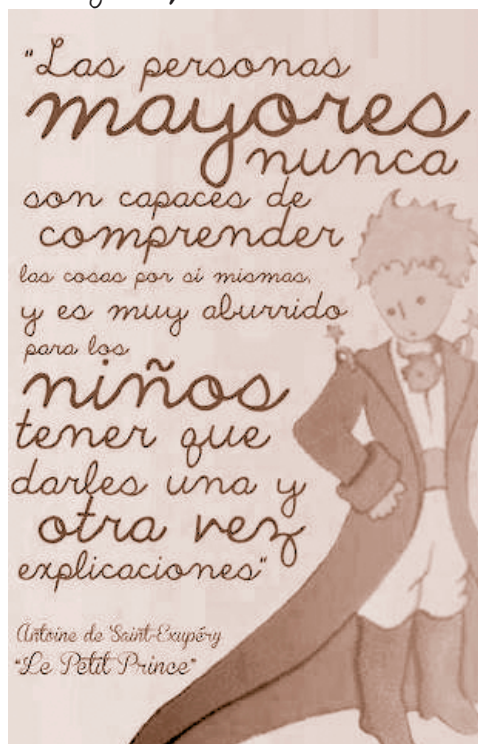
Me encanta la noche de Pascua, me encanta cantar y disfrazarme... y me encanta ver como también les encanta a las personas mayores.

Y "aunque no sea mi cumple hay chuches, roscos y chocolate fundido!"

A veces vivimos cosas de religión que no las entiendo. Pero no me importa... "Tengo seis años Ah, y además mi papá y mi mamá tampoco las entienden."

Tengo 10.000 ganas de que llegue la Semana Santa para volver a reír y cantar, pero sobre todo para ver a todos los amigos y a todas las amigas mías y de mi familia.

Un beso de colores. Con cariño Miguel



Noticias para pensar

OBISPOS CATALANES

Los obispos catalanes defienden la «legitimidad» de cualquier opción política

Los prelados se desmarcan de la Conferencia Episcopal Española crítica con la vía soberanista

El documento apela a los católicos a respetar «el valor de la democracia y la voluntad de acuerdo»

CONFERENCIA EPISCOPAL

Por fin, una nota sobre la crisis... que nadie recordará porque los obispos se empeñaron en hablar de Cataluña

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, al fin, ha publicado un documento, rico en matices, titulado «Ante la crisis, solidaridad». En el mismo, nuestros obispos recuerdan la difícil situación por la que pasan millones de personas en nuestro país, desde trabajadores a empresarios, amas de casa, inmigrantes, parados, familias enteras...

«LA INQUISICIÓN SIGUE VIVA Y ACTIVA»

El cardenal Sistach prohíbe una conferencia de Juan José Tamayo.

«Las prohibiciones no son pruebas de poder, sino de impotencia, no reflejan valentía, sino debilidad»

«Resulta paradójico que mientras los obispos de todo el mundo se reúnen en Roma coincidiendo con el cincuenta aniversario del Concilio Vaticano II, prohíban la reflexión de los teólogos sobre el mismo evento. Es la mejor demostración de la imposición del pensamiento único en la Iglesia católica por parte de la jerarquía eclesiástica, de la falta de respeto al pluralismo y del proceso de involución que se está viviendo en su seno, en contra de la reforma de la Iglesia, del reconocimiento del pluralismo y de la actitud de diálogo defendidos por el Concilio Vaticano II», explica Tamayo.

BALSARENY HOMENAJEA A CASALDÀLIGA

El acto recordará los 40 años como prelado del religioso catalán y el medio siglo del Concilio

Los días 13 y 14 de octubre la Sala Sindicat será escenario del «Primer Fórum de Balsareny, las causas del obispo Pere Casaldàliga». Este fórum de debate, reflexión y cultura coincide con dos onomásticas que servirán de eje temático para las mesas redondas y debates: los 50 años de la inauguración del Concilio Vaticano II y los 40 años del camino como obispo de Pere Casaldàliga.

"LAS LUCHAS DE PODER ACABARON POR PARALIZAR EL CONCILIO"

Hans Küng: "Juan XXIII deseaba reformas, pero cedió demasiadas veces"

Juan Pablo II y su sucesor Benedicto XVI son "papas restauradores"

Reseña

INVITACIÓN A LA UTOPIÍA

JUAN JOSÉ TAMAYO

No corren tiempos propicios para la utopía. Pero quizá sea esa su característica principal: la de tener que avanzar contra viento y marea. La situación de destierro en que viven hoy las personas y los proyectos utópicos es muy similar a la de los poetas en la República de Platón: son expulsados de la ciudad ideal porque no alcanzan la verdad.

Este libro pretende intervenir en el actual debate en torno a dos concepciones de la razón, la utópica y la científico-técnica, con un doble objetivo: por una parte, rehabilitar y activar la utopía con sentido crítico y dialéctico en medio de la oscuridad del presente; por otra, ponerla al servicio de la emancipación humana y de la liberación de los pueblos. Para ello revisa los hitos más importantes de la historia de la utopía, de las contrautopías y de las distopías. Este recorrido se completa con la más reciente utopía alterglobalizadora concretada en la

propuesta de «otro mundo es posible». A partir de la historia se elabora una reflexión filosófica y teológica, sin desconocer las críticas contra la utopía.

¿Utopía en tiempos de crisis? Las utopías tienen su temporalidad, afirma Ernst Bloch. Es precisamente en tiempos de crisis cuando los oprimidos expresan su descontento e indignación, radicalizan su sentido crítico y formulan utopías movilizadoras de las energías emancipatorias de la humanidad. También la presente invitación a cultivar la utopía quiere ir más allá de los límites de lo posible, como sugiere Walt Whitman: «Antes del alba, subí a las colinas, miré los cielos apretados de luminarias y le dije a mi espíritu: cuando conozcamos todos estos mundos y el placer y la sabiduría de todas las cosas que contienen, ¿estaremos tranquilos y satisfechos? Y mi espíritu dijo: No, ganaremos esas alturas para seguir adelante».

Editorial trota
Ferraz,55 Madrid. 2012



LA ENFERMEDAD, EL SUFRIMIENTO Y LA MUERTE

VISIÓN ÉTICA Y ESPIRITUAL
FRNANDO BERMÚDEZ

El libro comienza con una Carta de presentación de Pedro Casaldáliga y un Prólogo del Dr. Eduardo Pinar.

La obra gira en torno a tres grandes cuestiones que angustian a la humanidad: la enfermedad, el sufrimiento y la muerte. En los últimos tiempos la medicina ha avanzado notablemente. Ha habido nuevos descubrimientos en el campo de la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de enfermedades. Sin embargo, la tecnología médica no ha podido ni podrá lograr acabar con la carga de sufrimiento que conlleva la enfermedad y la muerte.

El trabajo abarca varios temas: la enfermedad, el sufrimiento y el final de la vida, visualizados desde la bioética y la espiritualidad. Cada tema (enfermedad, sufrimiento y muerte) podría abordarse separadamente. Se presta a ello. Así lo han hecho otros autores.

Sin embargo, intencionadamente, el autor ha querido presentarlos en un solo trabajo con el objetivo de darle un cuerpo, una unidad, de manera que ayude a los lectores a contemplar estas realidades existenciales de una manera global



desde una visión ética y espiritual. Asimismo, este libro conjuga la reflexión con la experiencia de la vida. No son solamente ideas las que se desarrollan sino también vivencias, buscando con ello llegar al corazón de los lectores.

El libro ofrece pistas para asumir la enfermedad, el dolor, el sufrimiento y el final de la vida con naturalidad y entereza, desde una visión ética y espiritual tras vivir una vida plena de sentido y dignidad.

Entre los diez capítulos que contiene la obra se encuentra el sentido del dolor y del sufrimiento, el derecho del enfermo a conocer la verdad, los tratamientos de soporte vital, las voluntades anticipadas (testamento vital), los cuidados paliativos, la muerte digna...

Mención especial merece el capítulo nueve, «El arte de morir», dividido en tres apartados: Vivir viviendo, Vivir muriendo y Morir viviendo. Concluye el trabajo con algunos testimonios que iluminan el sentido del sufrimiento y de la muerte como un desafío a la corriente neoliberal de que el sufrimiento carece de sentido y la muerte es la caída en la nada.

Editorial Mensajero,
Bilbao 2012

Castas



Militantes del SAT entran en dos supermercados para expropiar comida

Dirigentes y militantes del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) han protagonizado dos acciones sorpresa en Écija (Sevilla) y en Arcos de la Frontera (Cádiz), donde han entrado en sendos hipermercados para cargar carros con alimentos y artículos de primera necesidad con la idea de no pagarlos y de entregarlos a los bancos de alimentos de la zona.

Carta al ministro del Interior

Mi querido señor ministro:

Acabo de oír por radio sus declaraciones a propósito de los sucesos en el supermercado de Écija. Reconoce Ud. que hay mucha gente que lo está pasando mal, pero arguye con el clásico axioma moral: el fin no justifica los medios.

Como el ideario de su partido apela a «los principios del humanismo cristiano», me permito recordarle que según esos principios no hubo en aquella acción ningún uso de medios moralmente ilegítimos (en su legalidad no entro ahora).

Los principios del humanismo cristiano proclaman que **«en casos de extrema necesidad todas las cosas son comunes»** (in extrema necessitate omnia sunt communia).

Porque «la distribución y apropiación de las cosas que procede del derecho humano no puede impedir que estas cosas remedien las necesidades de los hombres. Por eso todo lo que uno tiene de más lo debe a los pobres para su sustento. Y si la necesidad de alguien es tan grave y tan urgente que hay que remediarla con lo primero que se tenga a mano..., entonces cualquiera puede

remediar su necesidad con los bienes de los demás, tanto si los quita de modo público como secreto; y esta acción no reviste carácter de robo ni de hurto».

Estas palabras no son del alcalde de Marinaleda ni del innombrable Carlos Marx. Son de **Santo Tomás de Aquino**, uno de los pilares de ese humanismo cristiano al que Uds. dicen seguir. Y puede verlas en la Summa Theologica (2ª 2ªe, cuestión 76).

A ellas añadirá el **cardenal Cayetano**, gran comentador de Tomás, que un juez puede distribuir

entre los necesitados el dinero sobrante de los ricos. Me pregunto, pues, si no están Uds. en el atolladero de aplicar la ley contra unos principios que dicen regular el ideario de su partido, quedando como embusteros ante la ciudadanía.

Entiendo además que si Ud. esgrime ese principio de que el fin no justifica los medios, se volverá inmediatamente contra toda la política de este gobierno: para un fin de suyo legítimo y necesario como es rebajar nuestra deuda, ha recurrido el gobierno a medios inmorales (temo que quizás también anticonstitucionales) como son privar a mucha gente de derechos constitucionales, de los ingresos mínimos indispensables, abocarlos al hambre, a la desesperación, a la falta de asistencia médica indispensable, a tener que recurrir a unas Caritas ya desbordadas y a quedarse sin vivienda después de un enorme esfuerzo y encima con una deuda impagable para la que ni siquiera vale el principio lógico de la dación por pago.

La mayoría de los medios que han aplicado Uds. para saldar la deuda española son inmorales y no se justifican por ese fin tan legítimo.

Hace poco habló el presidente del Gobierno de posibles nuevos recortes en esa misma dirección, para reunir 65.000 millones de euros imprescindibles. Su gobierno debe saber que, en España, hay 16 personas que poseen ellas solitas unas fortunas cercanas a los 60.000 millones. Sólo 16 personas entre más de cuarenta millones de españoles. No creo pues que, a la luz del humanismo cristiano, pueda caber duda de cuáles hubieran sido los medios legítimos.

Porque, por otro lado, se repite ahora que todo el dinero que nos va a prestar draconianamente la UE es «para tapar los agujeros de los Bancos».

Ya habíamos oído mil veces que el problema de nuestra deuda era sobre todo de carácter privado y no público; y ahora lo vemos confirmado al saber dónde van a ir esos primeros 30.000 millones que esperamos recibir el mes que viene. Los Bancos y sus agujeros han sido efectivamente los primeros causantes de nuestro desastre actual (sin negar ahora otros factores exteriores a España).

Y lo fueron porque, para un fin de legitimidad muy discutible (como era el enriquecerse más y más) pusieron en juego medios absolutamente ilegítimos, otorgando préstamos que sabían que no podían ser devueltos pero de los que esperaban resarcirse con expropiaciones forzosas mucho más pingües de lo que se expropió en el supermercado de Écija.

¿Sabe Ud. cuántas viviendas inútiles son hoy propiedad de los Bancos? Un ministro del interior debe conocer ese detalle. Como sabrá también que a bastantes gentes ancianas y no muy letradas que tenían en **Bankia** unos ahorros de seis mil o diez mil euros que constituían toda su fortuna, se las engañó haciéndoles firmar un papel que «iba a ser su solución», y se les convirtieron los depósitos en acciones, robusteciendo al Banco y debilitándolas a ellas al impedirles disponer de su dinero ahora que lo necesitan.

Si Ud. está decidido a no permitir que para fines en sí legítimos se usen medios ilegítimos, no dudo de que, antes que al alcalde de Marinaleda y su grupo, llevará Ud. a los tribunales a una serie de banqueros de cuyo

nombre prefiero no acordarme para esperar a que los investigue la justicia.

O mejor: déjeme decirle que dudo mucho de que Ud. se atreva a hacer eso que sería tan justo: porque son esos Bancos quienes financian buena parte de sus campañas electorales que, tal como están, son otro medio ilegítimo que no queda justificado por el fin de ganar unas elecciones. Y, por supuesto, esto último no vale sólo para su partido sino también para otros del Estado.

Puedo equivocarme como todo ser humano. Pero siempre he tenido la impresión de que, en su partido, suelen argumentar apelando a grandes principios universales indiscutibles, pero que no se aplican al caso concreto que se discute. Y que además suelen exigir a los demás lo que no se exigen a Uds. mismos. Debo confesar que las declaraciones suyas que acabo de oír por radio, me confirman una vez más en esa impresión.

Gracias por haberme leído.

Quedo de Ud. atentísimo

José Ignacio González Faus

González Faus nace en Valencia, 1935. Es Teólogo español. Jesuita (1950) y sacerdote (1963), desde 1968 es profesor en la facultad de teología de Barcelona. Conocedor de Latinoamérica, defiende la aspiración popular a la libertad y a la justicia. Entre sus obras, cabe mencionar *La humanidad nueva. Ensayo de cristología* (1974), *Acceso a Jesús* (1979), *Clamor del Reino* (1982) y *El proyecto hermano* (1989).

Carta a Mocep...

Hola hermanos y amigos:

Os enviamos una «gotita de agua» (muchas llenan un océano!) para que la revista «tiempo de hablar-tiempo de actuar» pueda seguir adelante.

Tengo ochenta y dos años y el pasado julio conmemoré los cincuenta años de mi ordenación-imposición de manos.

Adjunto recordatorio: B... era mi nombre monástico R... el de mi bautismo.

Hace treinta y siete años que presenté mi dimisión para ejercer el ministerio pastoral (canónicamente hablando) por imperativo de conciencia. Así que mi celebración ha sido «en silencio y soledad» compartida y acompañado de M... (casados por lo civil). Juntos nos apoyamos, cooperamos y crecemos.

Este evento nos ha costado cero euros! No andamos sobrados de euros pero podemos colaborar para la revista o para lo que sea más urgente.

Sólo pedimos, si lo teneis a bien, que juntéis vuestras voces a las nuestras para cantar Te Deum laudamos... in te domine speravi!!!

Que la paz y el consuelo del Señor nos acompañe siempre.
R....

Nota de la Redaccion:

Hemos omitido datos de la identificación de nuestro hermano para respetar su celebración en el silencio y la soledad.

Hermano, es para nosotros un hermoso aliciente y estímulo recibir noticias como esta carta. Ten la seguridad de que con nuestro agradecimiento unimos nuestra voces a ti en ese Te Deum que te sale de los más hondo de tu corazón.

Gracias por tu ordenación, por tu matrimonio y también
Gracias por los mil euros que nos has enviado.

OTRA CARTA

DESDE MÉXICO

Muy queridos todos del Moceop:
HOY nuevamente, con alegría leo y releo
TH.TA.

Dios se vale de ustedes, MOCEOP, como un apoyo valioso. ¿Recuerdan que en dos ocasiones me enviaron el correo de dos sacerdotes casados que habían escrito y que deseaban trabajar como ustedes? Uno falló, nunca quiso trabajar para Ministrare, sólo me platicó que él tenía mucho trabajo pastoral en su Diócesis, Saltillo, que la Iglesia misma lo quería, muchos compañeros sacerdotes y aún se comunicaba con muchos seminaristas...

El segundo fue distinto. Un joven muy abierto Ricardo Alonso, se prestó de inmediato y aunque ahora tiene que dedicarse a un trabajo que ha cambiado y está muy ocupado, no por eso deja de pensar en seguir adelante. Fue marista, vivía en Cancún y trabajaba a su pesar con los Legionarios de Cristo que no lo satisfacían. Logró cambiarse a México al CUM, Universidad de los Hermanos Maristas que lo reciben con cariño, pero es difícil cambiarse con su esposa y niñita de un lado tan lejano a otro. Ricardo, abiertamente me comunicó con otro marista casado: Juan Loyo Waldheim, que ha sido un regalo del cielo, es tranquilo, abierto, comprensivo, alegre, eficiente... muy espiritual, es filósofo y teólogo, en su Congregación era el provincial, tiene esposa y dos niñitas. Ya pertenece a Ministrare y me ayuda muchísimo.

Siempre he pensado: esos dos compañeros tan buenos vinieron gracias a que Moceop me envió a Ricardo, y él a Juan; con ellos se han despertado poco a poco otros tres de Ministrare que parecían perdidos, lentamente parece que se

abre el grupo. Y no hubiera sido posible, para mí encontrar gente tan activa.

¿Ven por qué Dios se ha valido de ustedes para ayudar a este México tan necesitado?

Cada quien ve la crisis de su país, que es mundial, pero aquí se ha llegado a lo increíble, a lo inhumano... la espantosa manera de asesinar a los inmigrantes, matar a niños y vender sus órganos... en fin no acabaría de contar lo que ha sido este enajenamiento causado por tantos años de una política que abrió puertas abiertas a que México fuera el paso de droga a Estados Unidos... ¡Hay tanto por luchar...!

En fin, que este mensaje tan contrastado en verdadera alegría y sufrimiento personal, no puede menos de agradecerles como sólo Dios lo sabe, lo que en muchas ocasiones he recibido consuelo, paz y amistad profundamente cristiana recibida de vds. Sólo soy una mexicana ya grande, ansiosa de vivir para Dios lo que me queda de vida que nunca dejaré de agradecer a Dios que les puso en mi camino.

¡Bendito sea Él...!

Hay más que contar... y tal vez pronto será un gusto compartir lo bueno y lo que aprenda de ustedes.

Con abrazo muy cariñoso, a la mexicana y a la española....

M. del Carmen



EL PELICANO

PROFETAS

La sonrisa es una verdadera fuerza vital, la única capaz de mover lo inconmovible.



Tiempo de Hablar

QUIÉNES SOMOS

Un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.** El aspecto reivindicativo (*celibato opcional*) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- + **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
- + **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- + **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- + **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- + Los llamados **“ministerios eclesiales”** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella,** en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (*Redes Cristianas*), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- + **Ser acogedores** y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**
- + **Plantear alternativas**, con hechos, a la actual involución eclesástica
- + Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo
- + Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**
- + Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**
- + **Colaborar** con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**
- + Defender que los **ministerios no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado
- + Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**
- + Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
- Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
- Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
- Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
- Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía



Maldita sea la cruz
que cargamos sin amor
como una fatal herencia.

Maldita sea la cruz
que echamos sobre los hombros
de los hermanos pequeños.

Maldita sea la cruz
que no quebramos a golpes
de libertad solidaria,
desnudos para la entrega,
rebeldes contra la muerte.

Maldita sea la cruz
que exhiben los opresores
en las paredes del banco,
detrás del trono impasible,
en el blasón de las armas,
sobre el escote del lujo,
ante los ojos del miedo.

Maldita sea la cruz
que el poder hince en el Pueblo,
en nombre de Dios quizás.

Maldita sea la cruz
que la Iglesia justifica
- quizás en nombre de Cristo-
cuando debiera abrasarla
en llamas de profecía.

¡Maldita sea la cruz
que no pueda ser LA CRUZ!

Pedro Casaldáliga